

Popularfilm



Aqui tenéis el
perfecto



FIJADOR

FALENAS

PARA EL CABELLO.
CORTÉS H^{NOS} BARCELONA (ESPAÑA)

FILMS MORENO

PRODUCCIÓN NACIONAL

Presenta

E L C A M P E Ó N

Deliciosa comedia deportiva

INTÉRPRETES: Teresita Baquer, Juanito Moreno, Angeles Guard (protagonista de La tía Ramona) Blanca Negri (reina de los bailes excéntricos)

Y
Por fin triunfó el amor

Comedia dramática

INTÉRPRETES: Carmen Millán y J. Giner

PLAZA CATALUÑA, 3, 1.º, 2.ª - BARCELONA

Mary Pickford
Norma Talmadge
Gloria Swanson
Vilma Banky
Dolores del Río
Corinne Griffith
Alice Terry
Gilda Gray

Constance Talmadge
Lily Damita
Camille Horn
Lilian Gish
Greta Nissen
Lupe Velez

Charlie Chaplin
Douglas Fairbanks
John Barrymore
Ronald Colman
Buster Keaton (Pamplinas)
Luis Alonso (Gilbert Roland)
Louis Wolheim
Don Alvarado

Joseph M. Schenk
Samuel Goldwyn
D. W. Griffith
Rex Ingram
Herbert Brenon
Edwin Carewe
Henry King
Fred Niblo
Morris Gest

Eric Von Stroheim
Ernst Lubitsch
Lewis Milestone
Roland West
Sam Taylor

Los mejores "estrellas" y "directores"
del "arte mudo"
pertenecen al elenco de

Los Artistas Asociados

CASA CENTRAL:

Rambla Catalunya, 60 y 62 - BARCELONA

Teléfono 71.109 Telegramas "Utartistu"

Agencias en Madrid, Valencia, Bilbao, Sevilla, Málaga y Canarias

La obra cumbre de la cinematografía de la temporada actual, es sin disputa

A L A S

(LA EPOPEYA DE LOS GUERREROS DEL AIRE)

¿Por qué

A L A S

es un gran film?

Porque es una película de palpitante actualidad.

Porque está basada en un tema completamente inusitado, cual es la aviación.

Porque lleva a la pantalla los momentos más dramáticos de la lucha en los aires con emocionante realidad.

Porque está dirigida e interpretada por hombres que vivieron las escenas de la película en los días trágicos de la guerra.

Porque jamás se había intentado una obra de tan colosales proporciones en los anales de la Cinematografía.

Porque Wn. Willman ha sido su director técnico, y sus protagonistas Charles Rogers, Clara Bow y Richard Arlen.

Porque es un film Paramount



Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: Paris, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 72513 - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal
Director musical: Maestro G. Faura

27 DE SEPTIEMBRE DE 1928

Redacción en Madrid: Madera, 30, 1.º, deha.
Director: Domingo RomeroCONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA:
Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A. • Barbadé, 16, Barcelona • Ferraz, 21, Madrid • Primo de Rivera, 20, Irún

LA TEMPORADA QUE EMPIEZA

DENTRO de unos días, la temporada cinematográfica habrá comenzado, reuniéndose en los salones más principales de España la campaña que suspendió el año.

Referencias que nos merecen crédito permiten asegurar un cálculo de veinte millones de pesetas, cantidad que los empresarios de cine de España pagarán este año por las películas que tienen contratadas. Esta cifra, la mayor que se ha invertido en nuestro país para la explotación del cinematógrafo, da idea del entusiasmo que va despertando entre nosotros este arte, con lo que en este aspecto nos incorporamos a la moderna civilización. Madrid y Barcelona, principalmente, cuentan con salones monumentales, decorados con un gusto exquisito y espléndido, grandiosas salas de proyección que igualan a las del extranjero. La producción española, hasta ahora tan falta de elementos esenciales, como son el capital y la buena dirección, parece que se encamisa por derroteros más firmes, y esto nos permite sentirnos más optimistas. Para nosotros debe ser una preocupación el poner más cariño, más amor propio y más terquedad en este negocio.

Algunas empresas, que hasta aquí habían marchado en completo desacuerdo, han orillado dificultades, han unido intereses y se disponen a ensanchar honrosamente nuestro campo cinematográfico. Ahora parece que se va enterando de las voces que venimos lanzando desde estas columnas, tan llenas de buena fe como de amor por el arte español. Convencidos de que la enseñanza, de cualquier clase que sea, necesita maestros, ellos se disponen a traer, para algunos de las filmaciones que se anuncian, algunos técnicos extranjeros de tremenda competencia. Si hace años hubiéramos empezado por ahí, hoy tendríamos una de las mejores cinematografías del mundo. Creemos en la capacidad de algunos entusiasmas compatriotas que sin preparación y con escasos medios corrieron la aventura de una ini-

ciación que, aun sin importancia, era la promesa de lo que podríamos llegar a realizar, si estos mismos hombres hubieran de sus entusiasmos una carrera, cursando con toda seriedad unos estudios necesarios, y si algún día pudiéramos contar con capital abundante para hacer arte verdadero, engrandeciéndolo con ello una industria que puede ser un jalón de los más productivos de España.

Las grandes casas extranjeras han trabajado con gran febrilidad, y esta temporada presentan obras que despertarán la atención. En este sentido cada año se va laborando con más arte, con más depuración de gusto, con más fuerza de ideales y más amplitud de miras. Los intérpretes se ajustan a la realidad, poniendo en su trabajo más conciencia y más verdad.

El éxito o fracaso de la temporada que va a dar comienzo no lo podemos predecir, pero cualquiera de las dos cosas nos reportarán una enseñanza que tendremos presente y de la que

sacaremos todo el provecho que nos permita nuestra comprensión. Estas lecciones en pro o en contra tienen la ventaja de señalar un camino. Sobre las derrotas de los demás, realizaron su triunfo los héroes. Todo es cuestión de preparación y de oportunidad.

¿Ha llegado nuestro momento? La realidad nos aconseja más prudencia que en anteriores casos, pero más templanza en nuestras decisiones. Creemos sinceramente que nuestro momento actual es de preparación, de estudio intenso, de observación serena. A todos interesa el encauzamiento firme y seguro del arte cinematográfico español, porque todos han puesto en él alguna cosa, y por lo mismo su interés debe estar en sacar, prácticamente, algún provecho de sus trabajos y desvelos. Los capitalistas ya están bien avisados y parecen ser los primeros que, dándose cuenta de la realidad, se disponen a llevar las cosas por buen camino. Las empresas admitiendo o rechazando obras que se realizaron con buena fe, pero con acierto o desconocimiento, quitan esperanzas, y dicen, más crudamente que todos nosotros, que es lo que se debe hacer. Ellas, más atentas al negocio que a otras manifestaciones, pulsan más de cerca esta vida agitada y son el fin práctico de toda labor cinematográfica. Los artistas no deben dormirse en los pocos laureles que le ha tejido su efímera actuación. Ellos, más que ninguno, deben aportar el máximo esfuerzo de su voluntad y su talento. Los errores en arte se perdonan a todos menos al artista. Por eso éste ha de procurar una mayor intensidad en su trabajo. Después de organizada la parte industrial, a él únicamente se fin el triunfo. Y en realidad, de él, y del director, depende el éxito. Todos se unen y se conjuntan, pero el público parece culpar más a éstos que a los restantes. Es natural. El artista es del público, a él se entrega, a él se debe, por eso él lo glorifica y lo inmortaliza.

CLEMENTE CRUZADO

★

NUESTRA PORTADA

JOSEPHINE DUN

Es un nombre, que en muy poco tiempo se ha hecho popular entre los amantes del cinematógrafo, pertenece a una de las artistas más completas que integran las estrellas de la Metro-Goldwyn-Mayer.

Su juventud y su belleza, con ser un elemento en la carrera de las mujeres que pasan su ilusión en el séptimo arte, no superaron al arte que Josephine Dun posee en manera excepcional.

Pertenece, por su rango artístico, a la categoría de las excelentes ingenieras y toda ella está impregnada de ese suave dramatismo, mezcla de gracia y sentimiento, de alegría y de dolor.

Como Clara Bow, Norma Talmadge, Norma Shearer Josephine Dun es el arte encarnado en un espíritu de mujer.

EL HOMBRE DE LAS MIL CARAS

Haba español y alemán. Es un ferviente admirador de Emil Jannings.

Le absorben especialmente las cuestiones matemáticas y geográficas-analíticas.

Se crio en Beverly Hills es de estirpe inglesa y su construcción es de madera.

No visita nunca en Hollywood cabarets o restaurantes. Gusta en su trabajo y le gusta representar los roles que ya haya ensayado. —Este es mi trabajo predilecto —dice— y, si desde que puedo acordarme, ya era mi ilusión representar. ¿por qué no he de sentirme feliz?

Sus posesiones en la montaña, están apartadas de toda senda y su vocación sólo es conocida por los amantes más próximos. —Cuando mi esposa y yo vamos ahí me olvido en absoluto de mis negocios, y deseo sólo ser molestado para nada.

Empieza su carrera representando papeles secundarios, después de villano y últimamente ha representado caracteres altamente simpáticos.

Recibe mensualmente unas 600 cartas de admiradores.

Le gusta cocinar y su condimento favorito es el poco azúcar.

Prefiere llevar siempre gorra.

Cuando tiene que representar algún papel trágico, siente un verdadero dolor físico.

No tiene preferencia alguna en los alimentos. Le gustan casi todos.

Juega al bridge, pero prefiere el póker.

Su esposa era una actriz de la Fisher Musical Comedy Co. de San Francisco, cuando se casaron. Sus ascendientes eran italianos.

Muy pronto saldrá para una comedia, como Capitán de la Reserva del Cuerpo de Marina.

Ha sido el único actor que ha escrito para la «Enciclopedia Británica», un volumen sobre caracterización para la pantalla.

Tiene un hijo, Orlinton, de 22 años, casado y director de una compañía de calentadores de agua.

Los CRANKY declara no presta ninguna atención a la crítica. Manda al diablo a los escritores que califican o tergiversan los hechos de su vida.

No piensa retirarse nunca. Su verdadero nombre es Altona.

Desde temprana su ilusión y ambición máxima era poder actuar en las tablas.

Le gustaría llegar a ser un buen director.

Elle de padres anónimos, desde muy joven procuró conseguir un empleo manual en el teatro con el fin de ser representante de cerca, entre bastidores, a los Maribel, Ward y Mantell.

Todo el mundo le llama Lou. Es enemigo de las peores abiecciones personales. —No me gustan—dice—, ser el mismo hombre que era años atrás cuando la muerte no me era tan propicia.

Le gusta representar papeles de carácter misterioso. Tiene muchas deseos de ir a Europa el año próximo.

Le apasiona la ópera y está casi familiarizado con su repertorio. En cambio no le gustan los conciertos y la literatura clásica.

Nunca vota en las elecciones políticas.

Le gusta la cerveza, y desearía poder verla consumir en el país así como los vinos suaves.

No le da jamás el solerío.

Le gusta el boxeo y va todas las semanas a los combates de profesionales que se celebran.

Estaba pensando para retirarse.

No tiene una complexión atlética perfecta, debido al mal que se produjo en la espina dorsal, filmando «The Penalty» (la pena) y agravado por su deformación en el Quisqueto de «Nuestra Señora de París».

Tiene una sola superstición: No podrá oír silbar en su camerino.

Nació en Colorado Springs, Colorado.

Lou Chaney tiene 45 años. Su padre fue peluquero.

Representa un gran placer dirigiendo una orquesta.

Le hace con tal interés e ilusión que, con la batuta en la mano, da la ejecución de que baila.

Tiene cigarcos habanos y cigarrillos corrientes.

BEN MUR

Triunfa
nuevamente

en

TÍVOLI

HOY

y todos los días

Filmoteca

de Catalunya

ESTABLECIMIENTOS
DALMAU OLIVERES
S. A.

SUCURSAL:
RONDA SAN ANTONIO, 1
TELÉFONO 2425 A.

SECCIÓN:
PELUQUERÍA
PARA SEÑORAS

A CARGO DE
EDUARDO

ONDULACIÓN PERMANENTE
CORTE DE CABELLO
ONDULACIÓN MARCEL Y AL AGUA
LAVADO DE CABEZA
TINTURAS HENNE
MASAJE FACIAL
APLICACIÓN FANGO
DÉPILAR CEJAS
BAÑOS Y MANICURA

TRATAMIENTO ESPECIAL PARA EL
DESARROLLO Y ENBELLECIMIENTO DE
LOS SENOS

PRECIOS SUMAMENTE ECONÓMICOS
PULCRITUD Y ESmero EN LOS SERVICIOS

RONDA SAN ANTONIO, 1

Retratos de artistas españoles

La acreditada fotografía «Lagos» se encarga de servir, a quien se lo solicite, retratos dedicados de los más populares artistas de la pantalla nacional (María Luz Callejo, Amelia Muñoz, Celia Escudero, Elisa Ruiz Romero, Marina Torres, Carmen Toledo, Manolo San Germán, Valentín Parera, Carranque de Ríos, Pedro Larrañaga, etc.), previo envío del importe — desde una peseta en adelante, a gusto del admirador — más la cantidad de 0'50 céntimos para gastos de envío.

Para encargos dirigirse a

FOTO «LAGOS»

Príncipe, 10

MADRID



Norma Shearer y Ramón Navarro en "El príncipe estudiante"

otra obra interpretada por la bellísima Norma, que bien puede ser el arquetipo de la comedia dramática cinematográfica. Se titula «La actriz».

En esta comedia Norma Shearer interpreta el papel de una actriz de un teatrillo de Londres. La acción transcurre allá por la mitad del pasado siglo y en la ciudad del Támesis, desde luego.

De Rosa Trelawney, actriz del Teatro Wells, se ha enamorado un muchacho distinguidísimo, nieto de un personaje de Londres. El abuelo se opone a sus relaciones con la comediante, pero ante la decidida actitud de su nieto, invita a Rosa a que conviva con ellos en su palacio hasta habituarse a sus costumbres. Pero el ardor del viejo consiste en hacerle insostenible la vida a la muchacha en el aristocrático caserón, con la férrea disciplina por él impuesta a todos sus familiares. Y Rosa no puede reír alto, no puede hablar en voz alta tampoco, le está prohibido tocar el piano, bailar, en fin, todo aquello que fuera causa de alegría para su espíritu juvenil y cascabelero...

Y es de ver de qué modo tan sublime Norma maliza todos los pasajes de la obra con una percepción psicológica admirable: la angustia de la protagonista al verse recluida en aquella jaula dorada, su rebelión, más tarde la miseria y luego, tras ésta, el triunfo, doble triunfo: el de su amor y el de su arte.

«La actriz» es la más fina comedia que he visto en mi vida, puedo asegurarlo sin equivocarme.

Norma Shearer, la de los claros ojos, la de la mágica sonrisa, la de la simpatía única, se halla hoy en el apogeo de su fama. Sus triun-

PRIMER PLANO DE NORMA SHEARER

Era entonces una actriz de segundo término: una «sirellita» prometedora.

Mi afición al cine iba creciendo mucho, en aquel tiempo, de esta adoración que hoy profeso al Séplimo Arte, y sólo de tarde en tarde solía concurrir a los salones cinematográficos.

A los artistas cinematográficos de entonces se conocía más de oír pronunciar sus nombres por la gente que de verlos actuar en la pantalla. Claro está que los más destacados valores artísticos del cine me eran lo suficientemente conocidos para no confundir a Lillian Gish con Alice Terry o a Rodolfo Valentino con Lon Chaney. Mas en las figuras de segundo plano apenas si solía reparar.

Pero aquella muchachita de los ojos claros y la boca reidora, que tenía un tipo muy lindo de ilustración de «magazine», era ya otra cosa. Aquella chica poseía personalidad y pronto, si no nos equivocábamos — y no nos equivocamos... — habríamos de verla convertida en resplandeciente estrella del firmamento cinematográfico.

La simpatía, esa simpatía única de Norma Shearer, aprisionó desde un principio la admiración del público, al cual obligó a convertirse en su adorador y a rendirle vasallaje, un vasallaje muy grato cuando la dueña y señora que tiraniza es tan bella y tan espiritual como Norma Shearer.

No tiene nada de particular. Adorar a Norma todo aquel que la contempla en la pantalla es una cosa tan prevista, que a nadie puede causar asombro. Emanan de su figurita gentil un sé qué extraño effluvio que la hace tan simpática, tan atrayente, tan adorable — simpatía única de Norma Shearer.

Fué en «El hombre que recibe el bofetón» donde la vi actuar por primera vez, junto a un galán joven que, como ella, hacía entonces sus primeras armas en el cine y que hoy, como la gentilísima «estrella» canadiense, también es uno de los pocos artistas cinematográficos realmente famosos y cuya fama tiene justamente merecida: John Gilbert, el primero, el más inteligente y el más artista de los galanes de la pantalla. Desde entonces admiré, con admiración sincera, a Norma Shearer, la divina mujer y la excelentísima actriz.

exquisita sensibilidad el que hizo Norma en aquel film!

«La secretaria» es una película que puede considerarse como modelo de comedias cinematográficas. Y a Norma Shearer la reina de ese género.

Pero si bien «La secretaria» puede ser el prototipo de la comedia sazonada con una elegante ironía y un penetrante humorismo, hay



Norma Shearer y Ralph Forbes en una escena de "La actriz"

«La secretaria»... ¡Qué prodigio de interpretación y qué derroche de fino humorismo y de

los llegan de Norteamérica formando estela...

Y así la vemos triunfar en «El príncipe estudiante», con Ramón Navarro, interpretando el papel de la dulce, de la resignada Catalina, la novia del joven príncipe, estudiante en la vieja Heidelberg, que sabe sacrificar su amor por la felicidad del amado; y así también con la rubia Gwen Lee en «Después de medianoche», en donde ambas interpretan el «rol» de mariposas de dancing, de languistas; y también asistiremos a su éxito viendo «Un flirteo a la moda», en la cual colabora con la «estrella» de Montreal el rubio galán inglés Ralph Forbes, compañero de ella también en «La actriz».

Norma Shearer! La reina de la comedia cinematográfica y la más encantadora de las artistas del cinema.

L. LINARES LORCA

Confesiones de Emil Jannings

El gran artista alemán ha hecho a un periodista americano, en su casa de Hollywood, las confesiones que siguen:

- ¿Cuál es su obra favorita?
«El rey Lear».
- ¿Cuál es su parte favorita?
«La de general en «La última orden».
- ¿Cuál es su deporte favorito?
«El golf».
- ¿Cuál es su ocupación predilecta?
«Trabajar en mi jardín».
- ¿Cuál es el libro que más le gusta?
«Fantom».
- ¿Cuál es el tema de su vida?
«Aprende como si fueras a vivir siempre»,
«Vive como si fueras a morir mañana».
- ¿Cuál es su día afortunado?
«El miércoles».
- ¿Cuándo se siente mejor?
«Después del desayuno».
- ¿Cuándo se siente más mal?
«Después de medianoche».
- ¿Cuál es su flor predilecta?
«El narciso».
- ¿Cuál es el auto que más le gusta?
«Lincoln».
- ¿Cuál es su color favorito?
«El gris».
- ¿Qué le causa más aversión?
«Los temblores de tierra».
- ¿Qué lugar le agrada más para vernear?
«El desierto».
- ¿Cuál es el nombre que más le gusta?
«Ruth».
- ¿Y el que menos le agrada?
«Emilio», que es el mío.

Del caballo al aeroplano

GARY COOPER y LANE CHANDLER, famosos actores de la escena muda, nacieron en el campo, se criaron en el campo y hasta la edad de veinte años no conocieron otro medio de locomoción que el caballo. Al ser escogidos últimamente para que caracterizaran el papel de pilotos aéreos en la nueva producción de la Paramount «La legión de los condenados», tanto Mr. Cooper

“Los noticiarios a través de la historia”

Si intentáramos dirigir un vistazo retrospectivo a todos los sabios que en las últimas décadas del siglo XIX cooperaron con sus experimentos a hacer práctico el invento de la fotografía animada, veríamos como el cine de información ejerce la ardua tarea de encauzarlo por los senderos de su adolescencia y de señalarle los primeros pasos en el amanecer incierto de su futuro. Es más, la historia del arte del silencio llegaría a perderse en las penumbras de los tiempos pasados, sin ese movimiento vehemente e irresistible que, arrastrando del realismo y de la información, constituye el más precioso don del arte mudo.

Este influjo comienza ya a manifestarse desde los primeros metros de cinta vivificada por el rodar de la manivela; porque la idea de darnos a conocer diversas imágenes y reproducirnos escenas tales como la llegada de un tren, la instrucción de los «troupe», una partida de naipes entre Mr. Travey y Louis Lumière, carreras de caballos..., no era nada inaudito, sino una consecuencia idónea de la aparición en el mundo de una nueva industria y de su convergencia mutua con el reportaje vivo.

Podríase concebir, sin unos ensayos como los susodichos, otra piedra de toque que llevara consigo toda la responsabilidad, todo el esfuerzo que impone la busca de una expresión más clara y evidente de los noticiarios, fuera de sus propios vínculos?

Por lo demás, el afán de superarse y distinguirse de los del montón, movió en seguida a los realizadores a mitigar con un esbozo de trama la monótona condición de aquellos «moving pictures» cuando más se propagaba la afición al «news»; trama que rápida y sucesivamente fué registrando, con fidelidad escrupulosa todos los cambios y mejoras que se operaban en la técnica cinematográfica.

Mientras tanto florecían nuevos géneros de películas, la idiosincrasia especial de los noticiarios iba robusteciéndose en sus juveniles maneras de ser, sin perder jamás en nada su esencialidad y valoria.

Ya hemos visto como la concepción del film informativo es relativamente antigua; pero el acuerdo de noticiario, tal como hoy se le considera, de noticiario verdad, tiene sus orígenes en el «Pathé Journal» que maneja Charles Pathé empezó a editar en Francia en 1910. Apenas transcurrido un año de este hecho, cuando llegó J. A. Berst, vicepresidente y jefe

general de «Pathé Frères» (cuyo nombre los Estados Unidos no tardaron en reemplazarlo por el de «Pathé Exchange Inc.») a sumarse a la cruzada y sorprendernos el 1.º de agosto de 1911 con la primera serie de informaciones de su «Pathé Weekly», semanario que desempeña muy buen papel en la historia de los noticiarios. A juzgar por la diversidad de temas, que dieron margen a perpetuar circunstancialmente la colocación de una primera piedra por el Rey Alfonso; el servicio funerario de San Petersburgo; una batalla de flores en Italia; el espectáculo de los Alpes suizos rebosantes de nieve, y los desastres de una tempestad sorprendida por la cámara de un operador audaz en las costas sicilianas, es ocioso insistir en su acreditamiento.

En 1913, William Randolf Hearst emprendió sus reportajes de la «International», cuyos huellas son germen copioso de perfección al quedarse de pronto transformado en el «Hearst-Selig Weekly» de la vieja «Selig Polyscope Company».

En este punto se consolida en una sola la existencia del de la «Pathé» y del de la «International», mientras «Kinograms» y «William Fox» impresionaban por separado sus respectivas revistas y surgía de los talleres de «Vignograph» el «Curvent Events», suspendido más tarde, lo mismo que el de la «Zelnick».

La opinión pública acentúa cada vez más la importancia del carácter interesante que se plantea en los noticiarios. Hoy día merced a las interesantísimas bellezas encerradas en las «Actualidades Gaumont», «Enciclopedia y Revista Pathé», «Noticias Internacionales», «Revista Metro-Goldwyn», «Magazine Metro», «Paramount Review», y demás reportajes, es olvidar el siempre en auge «Noticiario Fox», que con razón podría merecer el honor de un párrafo aparte si dispusiéramos de más lugar, hemos de decretar que el cultivo de las «actualidades» y de todos los géneros anexos a las mismas, como son las películas naturales, científicas, instructivas, documentarias..., en donde tan diversa y variada es la inmensa red de prodigios, se conserva perennemente a través de los años, sustentando de emociones el espíritu de los públicos, ávidos de prestar su apoyo para convertir el cinematógrafo en la más extensa enciclopedia internacional.

Jesús ALZEV.

Tarragona.

como Chandler tuvieron que reconsiderar la proposición antes de decidirse.

«Yo puedo volar con mi caballo si se me pide, pero volar en aeroplano es asunto más serio — argumentó Gary Cooper.»

«Volar es muy bonito, pero si en vez de volar, me «avuelo», la cosa es completamente distinta — explicó a su vez Lane Chandler.»

El director Vellman, quien tiene a su cargo la producción de «La legión de los con-

denados», explicó a los actores que, en la actualidad, es mucho menos expuesto volar en aeroplano que montar a caballo, especialmente cuando de filmar películas se trata.

Frances Lee en “Confesiones de una corista”

La linda Frances Lee, uno de los valores artísticos de la Paramount-Christie, acaba de ser elevada al rango de «star», y aparecerá en una serie de películas cortas caracterizando el papel de protagonista. Bobby Vernon, con quien ha trabajado la simpática artista durante los últimos dos años en calidad de dama joven, se ha visto precisado a buscar una nueva compañera para continuar la producción de sus obras, cuyos temas son completamente distintos a los temas de las comedias en que va a aparecer Frances Lee.

«Confesiones de una corista» es una serie de comedias de ambiente francés. Su autor, uno de los ingenios más festejados en París, ha puesto en estas obrillas toda la sal y gracia pitoresca que el título presupone. La presentación escénica está a cargo de renombrados artistas, creyéndose que tanto el fondo como la forma de estas comedias de dos actos será la mejor y más completa en su género de cuanto hasta ahora se ha presentado sobre tal tema. Tal es, por lo menos, la aspiración de los altos oficiales de la Paramount-Christie y de los actores y actrices que tomarán parte en ellas.

Para SUSCRIPCIONES de POPULAR FILM dirigirse a LIBRERÍA FRANCESA RAMBLA DEL CENTRO, 8 y 10 BARCELONA	BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN		
	D. _____	se suscribe a POPULAR FILM por	
	TRES MESES	SEIS MESES	UN AÑO
	5'25 Ptas.	1 Ptas.	15 Ptas.
Domicilio _____	FIRMA: _____		
Población _____			
Provincia _____			
Observaciones para su envío: _____			
NOTA: Téchanse los plazos de suscripción que no convengan.			

¿Quiere usted conservar la salud? Beba en todas las comidas el agua mezclada con Sales Litínicas Dalmán.

LON CHANEY AL NATURAL

Fuera del estudio reparte sus momentos de ocio entre la pesca de truchas y los combates de boxeo - Su opinión sobre la vida

LON CHANEY, el celebrado actor de cinematógrafo, ha visitado Nueva York, de incógnito casi diríamos. Ninguna noticia precedió a su viaje; ninguna recepción especial le fué organizada en cuanto se supo que se proponía salir de su estudio para pasearse tranquilamente por Broadway. Con todo, Lon Chaney llamó poderosamente la atención de los neoyorquinos. Es en la actualidad una de las figuras más destacadas de la cinematografía, y por otra parte, el caso constituyó un hecho excepcional. Lon Chaney hace siete años que no pisa las calles de Nueva York, y si llegó a la ciudad de los rascacielos lo hizo únicamente para que «la señora Chaney pueda gastar algo de mi dinero», como él dice campechantemente.

Además, Chaney tiene otros méritos que lo hacen acreedor al interés del público. Es colaborador de la «Enciclopedia Británica», y especialista en la pesca de la trucha.

Fuera de la pantalla el actor conserva una cierta semejanza con los personajes que encarna tan admirablemente. Todo en él es como su pelo, recio y un poco desaliñado. Su cara es más bien delgada, y sobre la boca se asoma de continuo un pliegue de sagacidad. Cuando marcha lo hace a grandes pasos, lo que revela su hábito de marchar por el campo y la montaña.

Todas sus ideas respecto al arte y la vida pueden resumirse en su consideración de que siempre hay algo bueno en cualquier cosa que sea. Quizá esta chispa de bondad esté escondida muy lejos de la superficie; pero aun allí vive a la espera de la oportunidad que la ponga de manifiesto. A eso se debe que tenga tanta afición por los papeles de listado y desberreado de la vida. En cada una de estas caracterizaciones ha tratado siempre de poner en evidencia la parte buena de cada uno de estos individuos de una manera lógica y natural.

Pero si Lon Chaney ama a la humanidad doliente, odia en cambio en todas sus formas las cosas de alabanzas que muchas veces constituyen el mayor atractivo de otros artistas. En todos sus contratos incluye una cláusula por la cual siempre queda eximido de asistir a las «premier» de las películas y posar para los fotógrafos, y probablemente en los próximos compromisos también establecerá algo referente a las entrevistas periodísticas. También le gusta entregarse a la idea de que el gran público, el que marcha por la calle, no lo reconozca; pero esto sobrepasa ya los límites de su humano anhelo.

Lon Chaney es un trabajador formidable. Trabaja hasta cuando no tiene ganas de hacerlo.

«Hay en esto — decía en cierta ocasión — algo muy parecido a una enfermedad, y estoy seguro que jamás llegaré a detenerme. Me gustaría retirarme de la vida cinematográfica, pero creo que no podré.»

Respecto a esta «enfermedad», Lon Chaney cita de continuo una de sus películas, donde aparecen como personajes principales un policia y un empleado. Ambos viven descontentos con sus respectivos puestos, jurando a cada momento que lo dejarán de un minuto a otro. Pero al día siguiente el policia vuelve a estar en su esquina y el empleado en su oficina.

Los entretenimientos de Lon Chaney son sencillos y fáciles de remediar. Prefiere la pesca de truchas a la lectura de los millares de cartas que recibe y a las alabanzas, andar por el campo y las ciudades con una máquina cinematográfica que él mismo maneja. En esta máquina sorprendió una vez al príncipe Guillermo de Suecia en una pose

extraoficial, y por cierto que es la pieza de su colección que más avalora.

Para la pesca de la trucha utiliza un bote plegadizo que maneja personalmente. Su paraje de pesca favorito es el lago Grass.

También le gustan los combates de boxeo, a los cuales asiste una o dos veces por semana.

En varias ocasiones Lon Chaney ha sido «manager» de pugilistas, aunque, a la verdad, de una manera bastante original.

«Había en otros tiempos en Los Angeles un pequeño pugilista italiano que prometía mucho. Era muy fuerte, pero sólo tenía un golpe cierto. Un terrible golpe de swing que lanzaba por los costados de la cara. Si alcanzaba al adversario con este golpe todo estaba terminado; pero es el caso que los contrarios conocían la maña del italiano y le hacían perder todas las oportunidades. En vista de esto, arreglé con el pugilista que me tuviese en su rincón y que se mantuviese atento a todas mis indicaciones. Cuando estuviese peleando yo debería decirle «Arriba!» en cuanto considerase oportuno, y entonces lo que él debía hacer era abandonar inmediatamente su intento de colocar su fuerte swing y entrar rápidamente con un uppercut. Dicho y hecho. El hombre comenzó a pelear a más y mejor, y cuando yo vi que se disponía a lanzar su famoso swing, le grité «Arriba!», e inmediatamente el muchacho cambió su golpe por el de un uppercut, que llegó perfectamente. El adversario fué puesto knocked-out. Antes de que terminara la temporada habíamos ganado dos o tres pelase más como esa.»

Su actividad en los estudios lleva a Lon Chaney mucho tiempo y trabajo. Su «maquillaje» le ocupa horas y horas antes de estar a punto. Muchas veces ha tenido que levantarse a las cuatro de la mañana para poder vestirse, desayunarse y preparar su «maquillaje» antes de las nueve de la mañana, que es la hora en que se empieza a posar frente a las cámaras.

Como es natural no todas las películas exigen de él este exceso de preparativos, especialmente en aquellas en que trabaja, diríamos, a cara descubierta; pero siempre que ha intervenido en alguna de estas últimas, los críticos han encontrado que el Lon Chaney de las grandes creaciones ha perdido algo de su propia característica.

La estrella y el millonario

Se asegura en los centros cinematográficos de Los Angeles que la célebre «estrella» de la pantalla Constance Talmadge contraerá en breve matrimonio con el conocido millonario de Chicago Jowissen Netber.

El matrimonio de Constance Talmadge, según se afirma, se celebrará cuando la popular actriz regrese de su excursión a Europa.

Hace algunos meses circuló el rumor de que Constance Talmadge había dado palabra de matrimonio a Buster Collier, rumor que Constance se vió obligada a desmentir.

■ LAS GRANDES PELÍCULAS ■

“El destino de la carne”

Con el título de «Impresiones de un espectador imparcial» publica una revista neoyorquina la siguiente crítica acerca de la última producción de Jannings titulada «El destino de la carne».

«El triunfo que ha coronado el éxito de esta película es pura y simplemente un triunfo personal de Emil Jannings. En balde trataría de buscar otra causa para el triunfo sensacional de la película. El argumento es bueno, de un gran fondo humano, de un enorme realismo, pero no es una historia nueva; muchas otras películas pueden enorgullecerse de un argumento tan bueno como el suyo sin que hayan despertado conmoción alguna; la dirección, excelente, más no superior a lo que, por regla general, esperamos de un escenógrafo de alta reputación y fama; los lugares, la puesta en escena, apropiados a la obra, a una obra que no requiere grandes fondos, ni pide decoraciones fantásticas, ni trajes ricos ni ambiente aristocrático; pero toda la película, arrastrada por la fuerza avasalladora de su principal intérprete, Jannings, resulta una combinación tan irresistible, tan profunda, tan impresionante, de una historia conmovedora; de una dirección extraordinaria, que tiene la gran cualidad de no hacer alardes presuntuosos de dirección; de unos lugares y puesta en escena que el espectador no podría concebir de otro modo que en la forma en que se ofrece, y que hacen que el público, desde los primeros momentos, quede pendiente de la trama, magnetizado por la personalidad del intérprete, que tan bien se funde con el espíritu de cuanto le rodea, al punto que acaba de sentir con él, llorar con él, y condolerse del triste fin que por una ligereza alcanza un hombre honrado, ordenado y religioso, nacido para las dulzuras del hogar.

«Es la historia eterna de la virtud ahogándose en un vaso de agua o tropezando fatalmente en un grano de arena. Es la historia de la caída de los virtuosos; de los que por amar demasiado el bien desconocen el mal y lo ignoran como si no existiese; de los que en él tropiezan por no seguir el consejo de aquel santo que decía a sus discípulos: «Sed mansos como corderos y astutos como serpientes.»

«Quiere usted conservar la salud? Beba en todas las comidas el agua mezclada con Sales Litinicas Dalman.»

UN AIR EMBAUME

RIGAUD

16, Rue de la Paix,

PARIS

Por su sabor exquisito y grato al paladar, nada encontrará mejor que las Sales Litinicas Dalman.

■ FIGURAS DE LA PANTALLA ■

Carmen Rico, premiada por su belleza

Si en las lides cinematográficas es necesaria el arma de la belleza para triunfar, según el sentir de algunos cineastas españoles, no hay duda que Carmen Rico lleva la batalla ganada, en donde quiera que se presente. La belleza de la Rico es algo profundamente nacional, que debe enorgullecernos. En la probable historia de una estética femenina quizás España no figurase por el tipo ideal de belleza; la pureza de línea de las inglesas y aun de las italianas, se aproxima más sin duda al arquetipo helénico; la misma espiritualidad de las alemanas es belleza más propinqua al modelo clásico. Y no hablo de las bellezas norteamericanas, tipo mixto, anglosajón, que participa de las razas de sus descubridores.

Pero no constando España en esa presunta reseña estética, no resistiendo nuestro tipo de mujer al examen minucioso de un filósofo analista, para sí quisieran todas las extranjeras el conjunto animado, la composición hasta quizá arbitraria de algunas caras de mujer españolas, en donde, pese a los defectos acusados por los cánones, hay una vida, una animación, una alegría incomparables.

Carmen Rico, sin esos defectos, es el prototipo de la mujer española, que no desmerecería al lado de las bellezas consagradas de otras naciones. Su cara, que resiste a todo examen y aun mejor lo incapacita en fuerza deslumbradora, es algo tan típico, tan netamente bello en España, que pudiera, como nuestros monumentos, como nuestros paisajes, como nuestras bellezas na-



turales, ser un motivo de admiración extranjera. Esta bella artista ha trabajado en diferentes películas; su belleza no ha sido aprovechada aún en toda su plenitud por los directores que tuvo; acaso, la dislocación de sus aptitudes para otros géneros que no sintió y que no la van (como se suele decir en la jerga artística) no la hicieron rendir todo el caudal de arte que tiene esta deliciosa y admirable personificación femenina.

Mientras esperamos su actuación en la adaptación de «El lobo de Dicenta, donde ha podido encajar en un rol a su medida, conformémonos — y ya es bastante — con admirarla como la bella premiada en un concurso de belleza.

LEONOR DE SANTA POLA

Museo fotográfico de "Popular Film"



HUGUETTE DUFFLOS

La bellissima actriz en una "pose" de la película "Las vírgenes locas"

Antonio Moreno tomará parte en "La legión del aire"

ULTRAMENTE una importante compañía cinematográfica, siempre ansiosa de ofrecer los temas más modernos a los aficionados al arte del cine, anunció que filmaría una serie de películas sobre aviación que serían interpretadas por Bob Steele y otros de sus numerosos artistas, y ahora ha dado los pasos necesarios para empezar a filmar una superproducción sobre la heroica legión de aguiluchos que cruzan el espacio y que probablemente será titulada «La legión del aire» («The air-legions»).

La historia, que se debe a la prestigiada pluma de James Greelman y constituye un inmortal tributo a los héroes del Servicio Postal Aéreo, expone los peligros y sacrificios de los hombres pájaros para quienes la vida no quiere decir nada... Surcando el espacio en una fría noche invernal, rodeado de nieve, de neblina, y teniendo el viento en su contra, un piloto del Servicio Postal Aéreo lucha por llegar a su destino donde lo lleva una misión de piedad... cargado con un moribundo en su pájaro de acero y con la muerte acechándole entre las alas de su avión, va hacia adelante, desafiando todos los peligros, por el amor a sus semejantes y por el amor a una mujer que ha depositado en él toda su

confianza, toda su fe... La divisa de la Legión del Aire: «El deber por sobre todas las cosas», era la suya propia y de acuerdo con ella vivía...

«La Legión del Aire» será dirigida por Bert Glennon, famoso director reconocido como uno de las figuras más sobresalientes en el mundo cinematográfico, y quien antes de manejar el megáfono ganó distinción como jefe de fotógrafos en tales producciones como «Los Diez Mandamientos», «Ebb Tides», «Java Head» y la más reciente producción de Pola Negri titulada «Hotel Imperial». «La Legión del Aire» será la tercera película que Bert Glennon dirigirá para la FBO. «El crimen perfecto», con Glive Brook e Irene Rich, fue la primera y «Amor, odio y licor», fue la segunda dirigida por él para dicha casa.

Esta gran película posiblemente será filmada con sonidos, es decir, que a un lado de la película será impresa la música, el estruendo de la tormenta, el silbido del aire y el fenomenal ruido de los motores y del latir de las hélices, con objeto de que la cinta pueda llevar a todas partes donde se exhiba el ambiente que rodeaba a los intérpretes de las escenas que se desarrollan en este grandioso drama del aire.

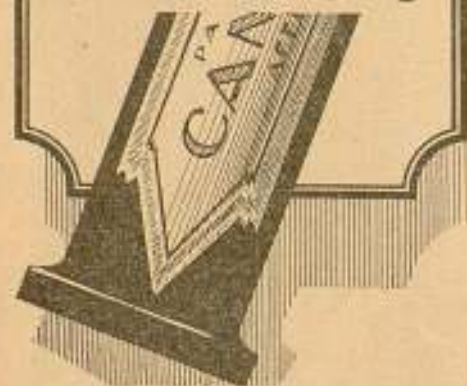


5 MINUTOS

por la mañana,
cuando el
tiempo apremia,
le bastarán
para afeitarse
si usa

la

PASTA CANIGÓ



PREPARADA POR
LABORATORIOS CANIGÓ

CREADORES DE LA

Fixolina Canigó
CREMA Y LIQUIDA

UN CABALLO VESTIDO DE ETIQUETA

«PLATEADO» el hermoso caballo que emplea Fred Thomson en la producción de sus películas para la Paramount, es tal vez el primer animal de su especie que ha tenido el honor de ser «vestido por un sastre». El sastre que hizo tal prodigio afirma que jamás se le ha encomendado un trabajo tan difícil como la operación de hacer aparecer completamente negro a un caballo que es tan blanco como la nieve, y asegura que está decidido a no volver a aceptar una proposición semejante.

«Complacer a las señoras es bastante difícil — explica el sastre en cuestión —, pero «vestir» a un caballo es casi imposible.»

Imposible o no, «Plateado» tuvo su «vestido». El noble bruto no parecía estar muy contento de la «indumentaria», pero no por eso dejó de «actuar» con su disfraz en una de las escenas de «La legión del ocaso», obra que acaba de filmar Mr. Thomson para la Paramount, en la cual el protagonista tiene que disfrazar su caballo para no ser reconocido. Como es de suponer, Mr. Thomson es el protagonista y «Plateado» lo acompaña en todas sus correrías.

EL CABELLO DE JOBYNA RALSTON

JOBYNA RALSTON, bella actriz cinematográfica que caracteriza un papel de importancia en la nueva producción de la Paramount «Alas», no dejará que su hermosa cabellera sucumba a las exigencias de la moda. Dos razones imperiosas exigen tal decisión: la primera, aunque no la más importante, es un contrato que miss Ralston tiene con Harold Lloyd por medio del cual la artista se compromete a filmar una serie de comedias con dicho actor apareciendo en ellas con cabellera larga. La segunda razón, considerada como definitiva, es la oposición de Richard Arlen, esposo de la artista, a la moda de la melena.

«Sería razón suficiente para que nos divorciásemos — dice Mr. Arlen —, Jobyna que no cree en divorcios, se siente muy feliz con su cabellera. El actor puede contemplar a ambas en «Alas» interpretando el papel de amantes, sueño que se hizo realidad poco después de concluir de filmar la película.»

CHOPIN EN ESPAÑA

FERDINANDO CHOPIN, el inmortal genio musical polonés, habitó en Mallorca durante algún tiempo, siendo su refugio la célebre Cartuja de Valldemosa, donde compuso

sus más inspirados nocturnos. Esta Cartuja puede admirarse en el film Diamante Azul «El vals del adiós», en el que están reflejados los más interesantes momentos de la vida del insigne artista.

UNA PELÍCULA DE HAROLD

PARA Harold Lloyd el título de sus películas es un problema de importancia. El gracioso cómico considera que de las ideas que el título sugiere en el espectador en contraste con el desarrollo de la obra depende en gran parte su éxito. De ahí que la cuestión de intitular sus producciones quede siempre para última hora y en espera de una sugerencia feliz que resuelva el problema.

Después de concluir de filmar su última película para la Paramount, Mr. Lloyd abrió una especie de concurso entre unos diez mil espectadores ofreciendo un premio al que le sugiriese un título adecuado a su obra. Títulos y más títulos flotaron en las oficinas de la Paramount, pero ninguno de ellos fue del agrado del actor. Después de agotados los recursos y cuando ya Harold no esperaba que nadie de afuera le resolviese su problema, oyó que uno de los espectadores, un muchachuelo, gritaba al ver aparecer a Harold en una de las escenas:

«¡Ahí está «el rápido»! «El rápido» otra vez!»

«Ese es el título — exclamó Harold lleno de entusiasmo —. Nadie podría imaginarse que un muchacho condensara en una palabra el fondo de una comedia. El muchacho se merece el premio y la película se merece el título. La intitularémos «El rápido».

Y esta es la historia del título de la nueva producción de Harold Lloyd para la Paramount, considerada por la crítica como la mejor que hasta ahora ha filmado este actor.

**ERUPCIONES DE LOS NIÑOS
DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL
DEPURATIVO INFANTIL Y PASTA PÓBUSA
CABALLERO**

**SARNA (ROÑA)
CÚRASE EN 10 MINUTOS CON**

Sulfureto CABALLERO

Venta en Centros Específicos, Farmacias y Dirigida a
J. Caballero Roig - Ignatius 710 - Barcelona

ECOS DE HOLLYWOOD :

ANÉCDOTAS - NOTICIAS Y CHISMORREOS DE LOS ESTUDIOS

A PESAR DE LOS PESARES

La ley seca en Norteamérica se cumple solamente a medias. El que furiosamente ha de sentirse abstenido es por una razón de gran fuerza: la razón del dinero. Quien carezca de metal en este país, acata sin trébulas, aunque a regañadientes, la ley seca. Por el contrario, aquellos felices mortales que saben cubrir sus formas con las doradas vestiduras de Mercurio, tienen cuanto se puede apetecer. Esta misma noche, estival y estrellada, estamos, una domeña fila de personas, formando corra a la puerta de un famoso estudio de Hollywood. En el patio se oye tumulto para conseguir puestos en row. Corinne Griffith, la artista de ojos soñadores, que acaba de regresar de una boda, pide unex «cañitas». Erac-

lamente lo mismo que si estuviera en la venta Britaña. Edmund Lowe, a su lado, apura un ageno y pide otro más cargado de White. Llega la novia que es Kathryn Carver, acompañada de sus damas de honor, del reverendo pastor de la iglesia de Hollywood y de algunos personajes del acompañamiento. El director William Seidler, ya un poco «flamenco», hace su aparición tocando un corneto y del brazo de la diminuta sobrina de Milton Silla, Nancy Kenyon. Chester Conelin hace cosas raras con su sombrero de copa y los faldones de su levita. Flora Finch, en plena apoteosis, grita a todo pulmón. Thelma Todd, con botas de montar, junta dos sillones y se extiende sobre ellas. Ya es más de la media noche y to-

do el mundo presenta un aspecto tétrico o cómico, según los temperamentos y la resistencia. Doris Dawson y Charles Delaney se hacen el amor como en el cine. Alguien da la voz de alarma: «Los policemen! Los policemen! Pero nadie se inmota. ¡Mosa!, gritan, más botellas, queremos que los señores visitantes beban a nuestra salud. Los policemen, contra lo que nosotros esperábamos, se quitan el «schalacofts» y refrescan sus fauces con unas cuantas botellas de «Pilsen». Otros les ofrecen ajeno, copas de manzanilla, champán... A las tres de la madrugada, sobre las mesas vacías roncadas caballeretes que parecen congrejos. Son los guardias con sus levitas rojas que están vigilando por el buen orden de la nación.

cinco años, a partir del corriente. Mac Lean ha arrendado el trabajo de Sue por 750 dólares semanales con probabilidades de poder obtener pronto mucho más por el trabajo de su arrendador.

Sue — siempre, según se dice — ha ofrecido comprar su propio contrato a Mac Lean por 25.000 dólares, pero el sagaz Douglas no está dispuesto a venderse por menos de 150.000 dólares. ¡¡Vaya un negocio!!

CUARENTA de las treinta y cinco comedias de Hal Roach para 1928-29, serán presentadas sincronizadas. Las cinco restantes no podrán serlo, puesto que habrán sido ya embarradas cuando ocurrió la invasión de los ruidos.

MAX REINHARDT, el gran artista europeo del arte dramático, dirigirá a Lillian Gish en una gran película para Artistas Asociados. Esta noticia ha sido muy comentada, y por nuestra parte celebramos este esfuerzo artístico, que supone uno de los acontecimientos más importantes recientes en la historia del film.

La película será sincronizada, pero los ruidos intervendrán con gran discreción y acertado juicio.

Es difícil imaginar algo que pueda sugerir una mayor sensación artística que la que emana de esta combinación.

CLAUDE WINSTON ha firmado un contrato con Winfield Sheehan para interpretar con Victor McLaglen los principales papeles en una producción del ya célebre novelista Jack Blystone, cuyo título no ha sido designado todavía.

LA Universal acaba de completar su primera película toda hablada, que ha dirigido Archie Heatt con Walter Pidgeon y Mildred Harris como principales intérpretes.

LA Paramount ha adjudicado a José Von Sternberg, director de «Underworld» y Clarence Badger, que dirigió «Ello», las medallas de oro y plata y 10.000 y 5.000 dólares, respectivamente, por ser las dos películas que mayor éxito han obtenido en el local de la Paramount en New York, durante 1927. Mauritz Stiller, director de «Hotel Imperial», ha recibido una tercera medalla por haber ganado el tercer premio.

CONSTANCE TALMADGE ha salido para New York, donde embarcará hacia París y Niza. En esta última ciudad filmará una película para los Artistas Asociados, bajo la dirección del director francés Louis Mercanba, cuyo título será «La Venus».

EL veterano director Colin Campbell ha fallecido. Con él desaparece uno de los primeros propulsores del cine en Yauquilandia.

AILEEN PRINGLE y Warner Oland tomarán parte en la próxima producción de Fred Niblo, para la Metro, «Adrienne Lecouvreur». Los principales intérpretes de esta película son Joan Crawford y Nils Asther.

SIN CANOL, que dejó Hollywood a últimos de agosto trasladándose a New York, ha embarcado para el viejo Continente, donde habrá «legado ya a estas horas».

MARCELINE DAY ha cumplido su contrato con la Metro. También Charlie Murray, cuyo contrato con la First ha expirado, se halla exante.

LUPÉ VÉLEZ, la joven y hermosa actriz mejicana ascendida como por arte de encantamiento a estrella de primera magnitud, es también en la vida privada una adorable y deliciosa mujercita, tal como nos la presenta Douglas Fairbanks en su última producción «El Gaucho».

No había correctamente el inglés, pero su ración pronunciación y desenfadado hacen las bichas de sus compañeros de estudio, que pasan un buen rato con sus ocurrencias. Refiero así una de las más graciosas anécdotas que ha contado:

«Cuando vivíamos en la capital de Méjico éramos muy pobres y nuestros recursos no permitían comprarme un vestido para asistir a un baile, al que en cierta ocasión había sido invitada. Era tanta mi ilusión, que no podía resistirme a dejar de concurrir a él. Súbitamente me asaltó una idea. Mi abuelita guardaba en una hornacina una Virgen, cuyo vestido estaba por completo cubierto de diamantes. Separé los diamantes del vestido de la Virgen, y cosiéndolos al vestido que tenía

en mejor uso, pude ir al baile. Estaba realmente atractiva y disfruté bailando mucho. Al día siguiente, al ir a orar, como todos los días, noté mi abuelita la sustracción y prurrió en grandes gritos. «¡Nos han robado los diamantes de la Virgen!» Todo el mundo se movilizó en casa para recuperar los diamantes, pero no volvieron a aparecer. Transcurrieron tres años, y en este último, dando un repaso a mis viejos vestidos, dije a mi abuelita: «¿Oiga usted; recuerda aquellos diamantes que nos fueron robados de la Virgen en Méjico? Y me contestó vivamente: «¡Sí, y quiera Dios confundir al que los tocó! Y contesté abrazándola: Yo espero que El no lo hará. ¡ porque quien los tocó fui yo!»

CARLOS F. REISSER será el director de la próxima producción de Karl Dane y George K. Arthur, que se titulará «Todos al agua».

EL tema obligado en todo Hollywood estos días, ha girado en torno al salario de Sue Carol.

Douglas Mac Lean tiene firmado un contrato con la estrella, por el cual — según se dice —, viene obligado a pagarle de 300 dólares por semana hasta 500, como máximo, durante

25 maneras de ganarse la vida

¿Por qué ser esclavo de nadie, cuando puede uno crearse su propio negocio? Nadie se ha hecho rico de un sueldo. Los grandes millonarios han comenzado su fortuna estableciéndose por su cuenta. No hace falta dinero, sino perseverancia e iniciativa.

No vendemos ningún libro. Al escribirnos indiquenos su edad, aptitudes, etc., remitiéndonos por giro postal diez pesetas. A vuelta de correo le indicaremos las 25 maneras, en su caso, de ganarse la vida, base de una fortuna.

CANIDO'S BUREAU
254 Manhattan Ave. - NEW YORK



Las Exclusivas TRIAN

presentarán en la presente temporada
la bellísima y emocionante película

“LA AMENAZA”

intenso drama familiar, interpretado

por

Jaqueline Forzane y Acho Chakatouny



Noticias de Madrid

Procedente de Alemania, donde ha filmado dos películas, se halla nuevamente en Madrid y a disposición de las empresas la maravillosa artista cinematográfica Isabel Bay.

Ha salido de esta corte con dirección a París y Barcelona, después de haber permanecido durante unos días en ella, nuestro querido amigo, el director de la sociedad «La Aristocracia del Film», D. M. de Mignel, que goza de tan excelente como merecida reputación en la profesión cinematográfica.

Nuestro querido amigo Carlos E. Nazari ha comenzado a dirigir el rodaje de una película titulada «El príncipe de Buenos Aires», para el que ha sido contratado como camarero nuestro camarada Tomás Duch, quien salió para Sevilla la semana pasada.

La película se basa en una pequeña trama que transcurre durante la romería de Nuestra Señora de los Angeles, en la Peña de Arias Montano. Se tomarán también escenarios en la Serranía de Aracena, Alajar y Linares.

Para tal fin se ha constituido en capitalista el señor Marqués de Aracena, quien cuenta con el apoyo de los infantes don Carlos y doña María Luisa y de varias familias de la aristocracia sevillana, que atentamente van a colaborar en la interpretación de la cinta, proponiéndose la naciente sociedad editora, una vez realice este modesto intento, llevar a la práctica un proyecto de muy respetable importancia para la industria nacional.

Celebramos complacientemente la incorporación de estos elementos a la cinematografía española, pues su intervención será el paso definitivo para desbrozar el campo ya erizado de tanta maleza, y tendremos al corriente a nuestros lectores de tan plausibles propósitos.

Se halla muy restablecido de la dolencia que le ha tenido separado de los negocios cinematográficos, nuestro buen amigo el director de la U. C. E. don Ricardo Sánchez.

Para el rodaje de la película «Agustina de Aragón» han sido inaugurados los estudios que dirige don Emilio Sanz Cruzado, establecidos en la calle de Bravo Murillo, 26, de esta corte.

Próximamente nos ocuparemos con la debida extensión de tan respetable aportación a la industria cinematográfica nacional.

PROYECCIONES DE PRUEBA

En el Coliseum: "El vals del adiós"

(Gaumont)

La semana pasada se pasó de prueba en el Coliseum «El vals del adiós», película editada por Les films historiques e incorporada por la casa Gaumont a sus selecciones «Diamante Azul».

En esta cinta se evocan los amores de Chopin con la condesita polaca María Wodzinska.

Aunque hay naturalmente episodios que caen fuera de la historia del gran músico de los «Nocturnos», la figura de Chopin, su vida desdichada, sus melancolías y sus triunfos artísticos están reflejados en la pantalla con extraordinario verismo. Para los que ignoren los detalles más salientes de la vida de Frédéric Chopin, esta película resulta, en cierto modo, un documento vivo. Porque si bien hay una parte imaginaria en la película, contribuye tan bien a destacar la personalidad del famoso compositor, que es como si a su biografía se

le hubiera añadido lo anecdótico desconocido hasta ahora. Tal es su interés y de tal modo completa la imagen real del hombre, espléndida que la Jorge Sand envolvió en sus hechizos y en la red sutilísima de su talento diabólico y perverso.

A la belleza del asunto se une la perfecta caracterización de Pierre Blancher, en Federico Chopin; de Mary Bell, en María Wodzinska, y de Germaine Langier, en la Jorge Sand. Dichos artistas han realizado el milagro de animar de vida a sus respectivos personajes.

La fotografía es clara y bellísima y muy acertada la dirección.

«El vals del adiós» obtendrá seguramente un éxito rotundo el día de su estreno, a juzgar por la impresión que causó el día de la prueba.

"El tren ciego" - "Non plus ultra"

Successivo título de una producción en la que el lujo, la presentación fastuosa, los salones y la vida del gran mundo sirven de fondo a un verdadero gran guión en la que la muerte juega constantemente con los personajes simpáticos de la farsa. París, la ciudad del pecado. Niza, la ciudad del placer con sus trenes expresos repletos de millonarios, vividores, pecadoras y gentes de elevado ambiente que van de las oficinas de una ciudad a las ruletas de la otra devaluadas por el afán de dinero. «El tren ciego» es... pero no vamos a explicar su argumento. No queremos privar al lector de la emoción que experimentará viendo la película. Basta decir que es de la casa Erka, que la ha dirigido el enorme Alb. Cavalcanti y que triunfa en ella la belleza arrebatadora de Gine Manes.

El señor Naval, director técnico de la «Non Plus Ultra», se ha acreditado como excelente seleccionador al adquirir esta exclusiva para su casa.

Homenaje a un compañero

Hace unos días se le dió un banquete en el Restaurant Sport al director y propietario de la revista de variedades «Royal Artistic», don Miguel Lage, y con motivo de cumplirse el tercer año de la aparición de dicha revista.

En torno al agasajado, se reunieron unos sesenta amigos y entusiastas de Lage, muchacho de fibra y de clara inteligencia que lucha desde su revista por la total dignificación del género frívolo.

En la presidencia de la mesa, tomaron asiento junto al homenajeado, el director de «Mediteráneo», nuestro dilecto amigo y excelente

poeta Martínez de Ribera; nuestro director, Mateo Santos, y los conocidos periodistas Eduardo Carballo y Mariano Serra, de «El Progreso» y «El Diluvio», respectivamente, y el escritor y buen amigo nuestro Adolfo Garbayo.

También figuraban entre los conuenses el jefe de propaganda de los Artistas Asociados, nuestro particular amigo el señor Gurt, y casi todos los agentes artísticos y muchos artistas de variedades.

Al final hicieron uso de la palabra, Martínez de Ribera, Carballo, Santos, Lage y otros cuyos nombres no recordamos.

Fue una fiesta muy agradable y demostrativa de las simpatías con que cuenta en Barcelona Miguel Lage.

POR ESOS CINEMAS

Tivoli - "Ben Hur"

El sábado pasado apareció de nuevo el film que despertó hacia el cinema atenciones que nunca había podido cultivar. Como el día de su estreno, vióse el elegante teatro de la calle de Caspe rebusante de público, y obtuvo el mismo clamoroso éxito que consiguió cuando sus primeras proyecciones.

Kursaal y Cataluña

La semana pasada se verificó la inauguración de la temporada en estos cinematógrafos.

Las películas escogidas para estos dos salones, que seguirán haciendo como en temporadas anteriores, óptimas y fructíferas campañas, fueron «Te para tres» y «La suerte de la fea».

La primera es una comedia de asunto inverosímil, sobre los celos de un marido motivados por las frecuentes visitas que hace a su casa uno de sus mejores amigos.

«La suerte de la fea», pertenece a las selecciones Verdagner y ostenta la marca First National. La monísima Colleen Moore hace las delicias del público con su fino arte.

Capitol y Coliseum

Tras estos locales abrieron sus puertas el día 20 del presente. Las películas de presentación fueron «Bajo el frac» y «Nada, niña, nada».

La primera es de la marca Fox y su asunto es de fina comedia, en la que se mezcla la intriga y la aventura.

La segunda pertenece a la marca Paramount. Se trata de una divertida comedia reflejando el ambiente de la moderna vida femenina americana.

Bebe Daniels se nos muestra insuperable y para ella fueron las carcajadas que el público dejó escapar ante las numerosas escenas cómicas. Muy bien acompañada y acertadamente por James Hall.



CORREO FEMENINO

por ALICIA FERRÁN

Una suscriptora apurada. — Podría indicarle algunas fórmulas para lo que usted desea, pero como parece que esa deformación es bastante importante, lo mejor es acudir a un buen especialista que le haga masaje eléctrico, y usted mientras puede darse duchas locales con agua lo más fría posible.

Carmencita. — «El mayor peligro al cortarse el cabello reside en el uso de la maquinilla en la nuca», dice un médico famoso, el doctor Levin.

Por dóceras se cuentan las mujeres que acuden al facultativo en busca de tratamiento para infecciones causadas en el proceso del recorte del cabello. Diviases (forúnculos) y eradiciones de piel irritada del cuello y del cuero cabelludo, prevalecen entre las mujeres desde que se implantó la moda que las obliga a sentarse en un sillón de barbero. La piel del cuello masculino se torna áspera y fuerte por la exposición y por el hecho de que se afeita muy a menudo, pero la mujer nunca se había recortado ni afeitado el cuello; por consiguiente, su piel se descarna con suma facilidad y se irrita, saliendo como consecuencia los forúnculos.

Para evitar esto, lo más conveniente es no permitir que el barbero use la maquinilla después de recortar el pelo. Un buen barbero puede recortar los pelos del cuello con las tijeras, habiéndolas previamente desinfectado. Muchos de ellos no lo hacen porque con la maquinilla emplean menos tiempo, pero esto es perjudicial tanto para la salud como para la belleza de la nuca de la mujer, y muchas veces de su sistema en general.

Una nietecita. — El pelo blanco se limpia admirablemente frotándolo con harina y después espálmándolo con ensalada. Yo creo que este medio es el mejor de todos para limpiar el pelo y es lústima que sea difícil de emplear en los pelos oscuros, porque conservan las hebras de la harina durante cierto tiempo.

Su amiguita. — A veces, por un defecto de constitución, difícil de curar, el pelojo persiste en crecer sobre las uñas; para remediar esto, sumerja todos los días las puntas de los dedos en agua templada en que se haya disuelto un poco de borax y empuje hacia atrás el pelojo con la pala de un limpiauñas. Frótese cada noche las uñas con un preparado de alumbre disuelto en clara de huevo.

Marycrista X. — Frótese las mejillas con zumo de limón al acostarse, dejándolas secar por sí solas, y tenga la seguridad de que le desaparecerá el afeizamiento producido por el sol.

Conchita Layer. — Si, señorita: El Gobierno mejicano ha abierto una escuela de Aviación civil en la capital de la nación, habiendo sido admitidas 20 señoritas para cursar la carrera de aviación.

Además, según las autoridades del Aeródromo de Croydon, las mujeres son mucho más entusiastas que los hombres en lo que se refiere a viajar en avión.

La mayoría de los hombres al subir a éste, lo hacen silenciosamente como si se preguntaran interiormente si no era una locura lo que iban a hacer. Las mujeres, en cambio, demuestran la más absoluta tranquilidad; la impresión que en general les causa el primer vuelo, es de entusiasmo. Son muy pocas las mujeres que al pisar por vez primera un avión, dan señales de miedo. Los hombres, por lo general, tampoco; pero no demuestran su entusiasmo de ninguna manera.

Felicidad Montoro. — Verdaderamente su situación es algo comprometida. Mi parecer es que afronte usted las consecuencias, habiéndole comprendido a esa persona la equívocación que sufre, y que si llega a cumplir sus amenazas, incluso estoy a su disposición para tratar en esta sección del asunto indicado. ¿Me entiende usted?

Estrellita. — Al contrario de lo que a usted le han indicado, las frutas son excelentes medios de acción terapéutica. La banana tiene propiedades sedantes y antiespasmódicas, y conviene como postre a las personas nerviosas. La uva puede sustituir toda alimentación por espacio de algunos días. El limón hace

que se elimine la acidez del organismo y es eficaz en el escorbuto, en el beriberi y en la diabetes. La manzana es diurética, laxante y un agente de desincrustación y alcalinización del cuerpo. Por lo tanto, combata la arteriosclerosis y los cálculos biliares. Respecto al asunto que me consulta referente a la carta, mi parecer es que no debe usted continuar esa correspondencia hasta tener la certidumbre de quién es esa persona.

M. S. — Hay que tener constancia, pues de lo contrario se expone usted a un serio penance. Muchas gracias por sus cariñosas frases.

Pepita Moreno. — La gimnasia ocular consiste simplemente en mover los ojos en todas direcciones, volviéndolos cuanto sea posible, lo mismo a un lado que a otro, hacia arriba y hacia abajo; pero siempre los dos en una misma dirección. Hay que dedicar cada día un rato a este ejercicio, moviendo los ojos veinte veces seguidas en cada dirección. Los primeros días se sienten alguna fatiga en la vista; pero eso no importa. Este cansancio, comparable a las agujetas que se sienten cuando se empieza a hacer gimnasia o a montar a caballo, no es perjudicial. En cambio, toda mujer que no quiere estropearse los ojos, debe evitar la fatiga que produce el leer, coser o escribir con luz artificial. Nada tan nocivo para los ojos como el ocuparse de noche en labores minuciosas.

Temerosa. — Al elegir los colores para vestidos, es preciso estar segura del tinte de la tez, de los cabellos y de los ojos. Una muchacha de piel blanca y delicadamente sonrosada puede usar todos los medios tonos, el negro y el blanco crema, sin temor; pero debe evitar los tintes violentos. La muchacha de piel morena puede llevar esos tintes más defini-

dos, como el color amarillo, así como ciertos azules y rosas. La mujer de color moreno muy claro o blanco amarillento, debe elegir de preferencia colores que le presten alguna vida a la tez, tales como rosas y tintes oscuros del rojo, así como amarillos con fondo naranja.

Conchita. — Si quiere usted convencerse de si verdaderamente ese joven piensa seriamente en realizar lo prometido, no se doblegue tan fácilmente a sus caprichos y propóngale una entrevista con sus padres para tratar del asunto. Si se niega, es que quiere pasar el tiempo en perjuicio, naturalmente, de usted.

Ráfagas

Ya sonó la hora de mi liberación. Liberación ansiada, que significa para mí el término de un infierno de amargura, soledad espiritual y la incomparable gracia de la tranquilidad. El olvido llegará, como llegó el odio, la indiferencia, y como todo llega. En el yermo desdichado de mi sufrimiento es incomparable la maravilla de la liberación... Mi alma puede soñar como hecia tiempo no había soñado y soñar dulcemente ante promesas indefinidas que la esperanza comienza a tejer. Soy otra mujer. Me siento más amada que nunca... Quizá mis amigos (¿del más allá?) ríen orgullosos la nueva era por que atravesaré mi espíritu, que ha de ser de éxtasis, de consuelo y también de expiación...

¿Cómo se abrió el milagro? Como todo lo humano y material. Apotado el sufrir e inconstante el amor, fuimos abriendo poco a poco las válvulas de todas las pasiones contenidas y se hizo lo vulgar... lo irreparable, lo que no se puede perdonar... por eso mismo, que el perdón es amor, ¡el amor ya no existe en nosotros!

Ruego a la diosa Fricolidad me envuelva y me arrastre locamente, alegremente, no quiero sentir más, ni tener el corazón sensible como una herida abierta a todos los sentimientos. Será la eterna fémnia cruel y venal que jamás llorará...

ESTER

INSTRUMENTO ELÉCTRICO

HUPFELD



exclusivo para CINES

EMPRESARIOS:

pedid catálogo y condiciones del mismo a

J. MOTA

Exposición y venta: **ANCHA, 46 Barcelona**

ESTAFETA

León Muro. — Si, señor; puede usted darme algún testimonio a la mencionada entidad, con la seguridad de que será debidamente atendida. Nuestros no podemos limitarnos en ese asunto. Los números le han sido remitidos.

José Clement. — Sevilla. — Si, señor; puede usted hacer la apuesta, ya que esa artista valió esa capital en el mes de mayo de 1927.

Lucrecia Miralles. — Pamplona. — Es muy difícil conseguir lo que usted desea, ya que hace dos meses fué contratado el personal necesario. De todos modos escriba al director dándole todas esas noticias y copia de los documentos de anteriores contratos.

Periquito. — Dese usted que todos sus amigos le aconsejen se dedique al cine para hacer tipos cómicos, y que usted en el primer momento de que alcanzara un éxito. Pues bien, vamos a ver si conseguimos llevar a efecto sus deseos, y para ello nada mejor que buscar alguna compañía de circo que tenga vacante la plaza de «lentos». En cuanto tengamos noticia de alguna se lo comunicaremos.

Guarido Lebo. — Es inútil que me pida el tiempo en escribir tantas cartas, pero ya le contestamos, a un debido tiempo, nuestra opinión sobre ese asunto.

Teodoro Ramírez. — Madrid. — Verosíblemente habremos de titular esta sección Estafeta de cine, ya que hay muchos lectores que, como usted, nos obligaron a ello, y por lo tanto, nos vemos precisados a contestar joyosamente a las muchas «gentilidades» que recibimos por escrito. No queremos aconsejarle a lo que solicita, pues para ello sería preciso descender a los infiernos para que Stanzas nos diera su parecer. Además, a su edad hay que tener un poco más de sentido común.

Un tranquiño. — Es lástima que no tenga cabida en ninguna de nuestras secciones, pues está muy bien. Mande algo relacionado con la cinematografía y procuraremos complacerlo.

José. — El nombre del artista que interpreta ese papel en «El legado tenebroso» es John Bowers.

Narciso González. — Nuestra encuesta se refiere a todos los artistas que están comprendidos en la pantalla americana. — La suscripción termina el 10 de octubre de 1928.

Presiote. — Compenetrados de las cualidades desprendidas de las dulces palabras que en la suya dirige a nuestros simpáticos lectores, nos vemos obligados a desahuciarlos respetuosamente ante usted para que, con el mayor distingo, pueda tomar la parte más sensible de nuestro cuero cabelludo. (No sea usted tan «farandulero» ¡Gracias!)

Un simpático. — Seguramente sufrió usted del hígado. Toda la bala que envía su carta lo demuestra. Nosotros no hemos publicado su trabajo, ni lo publicaremos, por la sencilla razón de que parece escrito por lo que es usted. ¡Un cordial!

UNA NUEVA "ESTRELLA"

En el firmamento de Hollywood ha hecho su aparición una nueva estrella cuyos destellos han llegado ya hasta nosotros...

Tom Mix, el popularísimo «cow-boy» es, además de intrépido caballista y actor muy estimable, padre de una deliciosa criatura, llamada Ruth, la que para no desmentir su origen hace, a caballo, las mismas proezas que su padre, y posee también excepcionales aptitudes para el séptimo arte.

Y esta es la estrella que ha empezado a refulgir en los estudios americanos y cuyos destellos no tardarán en iluminar las pantallas de los cines de las cinco partes del mundo.

Por lo que a España se refiere ya están aquí las tres primeras producciones de Ruth Mix, adquiridas en exclusiva por la casa Importaciones Cinematográficas, S. A.

El nuevo arte de
Florence Vidor

Nos referimos al ensayamiento, recientemente efectuado, de Florence Vidor con el violinista Jascha Neifetz.

La hermosa actriz de la Paramount ha seguido en su vida privada actuando de estrella muda. Hasta pasados más de dos meses nadie se pudo enterar del nuevo matrimonio. Y se enteraron porque la feliz pareja coincidió en un viaje que han realizado a California y allí pidieron una sola habitación. Los curiosos sacaron por este hilo el ovillo que han formado de Vidor y el violinista tan famoso y afortunado.

La bella artista Joan Crawford, recientemente casada con el hijo de Douglas Fairbanks llamada la venus de Hollywood por su belleza estatuaria, y el famoso Ramón Novarro, ambos de la Metro Goldwyn, en una escena de la película "Agrass Singapore" dirigida por William Nigh, para los citados estudios, cuyo estreno en América ha constituido un éxito.



Negros contra blancos, o el triunfo de Josefina Baker

A partir el ataque — hoy, al menos; y alguna vez tenía que ser — de la raza sempiternamente oprimida, la coalición empezada casi con el mundo de blancos contra negros, adquiere el giro opuesto de negros contra blancos, para acabar en lo mismo: en una guerra mortal e implacable.

Y si nosotros, los blancos, los superiores, los privilegiados, recurrimos a la violencia para derrotarlos y convertirlos de semejantes nuestros en bestias de carga, en miserables criaturas humanas que se encogen y tiemblan, espantadas, en su desnudez de cuerpo y de alma, ante el látigo cruel que se encruza en las espaldas y se lleva tiras de piel y arranca ayes de dolor, ellos, los desdichados, los atados al tiránico yugo, eligen otro camino — el de la sumisión aparente e hipócrita, que les trazara el victorlinguiano Bug-Jargal y el siniestro Atar-Gull, de Eugenio Sue; mas sin llegar, sin aproximarse siquiera a la ferocidad, fría y sádica, de repugnante hiena, empleada por el último en su venganza — para adueñarse lentamente de nosotros e internarse para aprender y luchar con armas iguales, bajo el pretexto de divertimos con sus descuyuntadas y epilépticas danzas al estruendo del tam-tam, en nuestra civilización, en nuestro andar progresivo.

Y puede afirmarse, sin miedo a errar, que en Europa nos ganan, con su geografía especialísima, varias batallas. El rápido destronamiento, en la predilección del público, por el charleston y el black-bottom, del vals y de la polka, marca la efemeridad. Y lo chocante y curioso es que mientras en Yanquilandia, donde aparecen años primeramente, apenas si se concede interés al suceso — y los negros siguen en sus infimos oficios de jornaleros mal retribuidos, de criados, de limpiabotas, de recaderos... y expuestos a ser emplumados y linchados al menor delito —, nosotros aquí lo elevamos a

la trascendencia de un conflicto, de peligro negro.

Y quizá exista, verosímelmente, esa amenaza contra la dominación blanca, con realidad



cuando acompañaba a los suyos a la capital, a Nueva Orleans, y les ayudaba en sus quehaceres de vendedores de menudencias. Y así meses y meses, hasta que un negocio del jefe de la casa la trae al viejo continente. Y la fatalidad que persigue y se ceba en su progenitor (todo un carácter lleno de ilusiones y de energía — pero sin suerte — que se abandona, desesperado, agotado por la infructuosa pelea, en brazos de un cariño extraño y fiel, de ser inferior que le admira y le adora) la deja huérfana en el momento que comenzaba a favorecerles la fortuna. No tarda la amantísima consorte — cuestión de semanas — en irse con el muerto, y Josefina se queda de repente sola, cara a la vida.

Aunada y con el poco dinero de que dispone, se traslada de Francia a España, la patria de su padre, y se instala, modestamente, en Madrid, dispuesta a trabajar como bailarina. Pero no se la admite en ningún teatro.

Y harta de pasearse en vano por las calles de la villa y corte, se vuelve a París.

Y en la ciudad de la moda y de la resonancia se realiza su deseo.

Contratada para encarnar a un insignificantísimo «boy» — al principio no le agradaba a Josefina disfrazarse de muchacho, y luego tampoco, pero las circunstancias... — en una lujosa revista negra que se estrena en un music-hall de los Campos Elíseos, pasa como una de tantas.

Paciencia — medita y musita para sus adentros Josefina, confiada en su gracia —, ya llegará mi revelación.

Y, exactamente, se da toda ella en una función memorable; y al abrirse las puertas del Folies-Bergère consigue ser su estrella preferida.

Y es entonces cuando se la estudia y se la discute con ardor.

Se la confiere, después de examinar, con sumo rigor y prolijidad y muy despacio, su

idéntica al peligro amarillo (¡Ah, la brutal transformación que sacudirá y conmocionará a nuestro planeta el día en que se desborde por sus ámbitos la ola inmensa y bárbara de los quinientos millones de habitantes de China, dirigidos por sus listos hermanos del Japón!). Pero si se incuba, es en los centros de enseñanza y educación y no en los escenarios, y por cerebros cultivados como el del congoles Renato Maran, el celebrado autor de la verdadera novela de negros «Batallas», Premio Goncourt de 1921, y el del dramaturgo de «La puerta abierta» (Open Door), W. E. Du Bois, y no por los rudimentarios y salvajes de los canibales, hotentotes y zulós.

O acaso provenga de una mujer, para no alterar la Historia, desde la remotísima y trastornadísima tentación de Adán por Eva, a la tierna y mema esposa de nuestros tiempos, que arrastra — voluntariamente y por satisfacer a lo peor, no una necesidad, sino una necesidad — a su débil marido al pecado.

En lo que añade a la actualidad del asunto, crecida con la publicación del libro «Magia negra», del apasionado de lo pintoresco y peregrino Paul Morand, el triunfo universal — gustar en París es presentarse, en ofrecerse en enorme plataforma a una curiosidad general e internacional — de una hembra, de Josefina Baker, indica ya lo suficiente para que sea menester subrayarlo.

Nace la Baker en los Estados Unidos, en el Sur, en la Luisiana, en un pueblecito lindante con Texas, de madre de color y de padre español, en fecha que no es discreto al cortés mencionar. De chica ya llamaba codiciosa y rabiamente la atención por su belleza de ébano. Confundida con el suelo en infantiles juegos, al aire su carne de barro cocido, descalza, sucia y gregüeta, cual correspondía a la humildad de su familia, se le deslizan las horas, perezosas y monótonas. O bien, pontase bruscamente a bailar para entretener a sus camaradas en indolencia y en diabluras, que se desgargantaban ovacionándola. De cuando en



estatuario cuerpo color chocolate de vainilla, a unas lucas, y del mejor y más brillante y limpio bronce, a otras, el título de Venus — naturalmente que de Venus oscura, negra —, incluso por las exigentes catadoras de las cánones clásicas que sienten y penetran en la hermosura total de la Venus de Milo.

Y sin razón, sin motivo serio, se la erige en estandarte de la nueva sublevación de los negros: de esta moderna invasión en nuestras sociedades de música y músicos y de baile y bailarines negros con sus costumbres.

Sin duda se les olvidó a los que tomaron la decisión y a los que la efectuaron, que Josefina Baker no es, propiamente, sin mezcla, negra, sino mulata y que por sus venas corren sangres diferentes. Y que por eso es doble su espíritu: culto, avisado, en su desenvolvimiento en la vida y en su administración y rudo y primitivo en sus actuaciones, cuando sólo con un ancho cinturón de dorados plátanos por vestido, la morenísima carne y los erectos pechos al descubierto, trenza con sus piernas y con sus caderas y con su cuerpo entero una de sus danzas frenéticas y maravillosas.

Y el que figuren, por el lado malerno, en su ascendencia, diversos esclavos (de los que compraban los negreros a bajos precios y a montones en los mercados de la costa africana, y trasportaban, hacinados como objetos, en inmundos barcos, a los Estados Unidos para venderlos luego, con una fuerte prima, a los terratenientes, en particular a los del Sur, que los destinaban para las más duras faenas y que los explotaban — valiéndose de su ignorancia y del palo, siempre en alto para moler las costillas a los remolones — en sus plantaciones de algodón y en sus campos), nada supone, pues al punto se contraponen los mercaderes y amos de esclavos de la blanca rama paterna, ¡y en paz!

Y estando, por lo que precede, probada y comprobada la forzosa neutralidad de Josefina, es tanto insistir y remachar el incidente.

Josefina Baker, la heredera, en el exotismo, de Mata Hari, la javanesa ful — era holandesa, de Leeuwarden, aunque muy bien podía pasar, y pasó, por su rara hechicería, por oceánica o india —, la bellida fusilada por espía durante la conflagración mundial en las

fosas de Vincennes, más feliz que ésta, vióse, sin ser peliculara, en la pantalla, que es como asistir a la perpetuación de la propia imagen, y sin salirse de su singularidad.

Fué en la revista filmada «La conciencia del Palcos». Una locuela que aspira a colocarse como vedette es la que conduce al hilo de la acción, si es que la hay, ya que compone la cinta una serie de cuadros, que mudos y privados de su colorido y relieve, carecen de sugestión. Únicamente el de las bananas y el del cabaret y el jazz-band, con la Baker de protagonista, atraen por su movilidad, que es una cualidad sobremediana cinematográfica.

Y tan grata impresión le causó a Josefina contemplarse en el lienzo brujo, que cuando se la propone interpretar «La Sirena de los Trópicos», noble e incapaz de disimular, no se para en manifestar su regocijo.

Y efecto esperado de su entusiasmo es su triunfo como artista de cine.

Lindos y fotogénicos sus ojazos valientes y alegres — que agrandan aún más el rimmel — y su boca de dientes egadores por su albuza, y su cara pilla y simpática, la pantalla la reclamaba. Y se conoce que, por sospechada, no asombró demasiado su intervención en «La Sirena de los Trópicos». ¡Y vaya si es deliciosa!

Escrito el argumento por Mauricio Dekobra con la mirada pendiente en Josefina, sería insensato pedirle originalidad extremada. Contentémonos con la insulsa historietita del marqués, ríjoso y cínico, que ansía su divorcio para casarse con su ahijada, sin detenerse en impedimentos como el odio que le profesa la joven y su noviazgo con un ingeniero, al que en cambio idolatra; para lo cual envía al inocente a sus posesiones de las Antillas con una carta en la que manda a su torvo capataz que «suprime el estorbo». Y aquí surge la Baker en forma de una indígena que es, primero, la salvación del engañado, para constituirse en su protectora. Y cuando viene la novia con su madrina — que enteradas por casualidad de la traidorera trama del aristócrata conquistador y sinvergüenza no titubean en estropearla auxiliando a la victi-

ma — en su busca, y se marchan los tres, la pobre negrita que crea Josefina se queda entre sí se suelta a llorar con amargura y desconsuelo o a reír histéricamente.

Pero el cuento no concluye allí. ¡Qué! La negrita lía su pelata y, en una inadvertencia de la tripulación, se esconde en un buque que se hace a la mar; ¡y a encontrar a su amado, el ingeniero!

Cagada es flojante falta es sacada de la apurada situación por un matrimonio que la paga el pasaje y la nombra niñera de sus pequeños. Y como París es el término del viaje de sus patroncitos, allá entra, estupefacta, la negrita, con el pensamiento clavado en su quimera. Sorprendida por un «producteur» y un empresario de revistas cuando bailaba, como en su país, en una plazuela, para solazar a sus amitos, el music-hall la apreen. Ya se halla Josefina en su elemento: contorsiones, excentricidades, plumajes, alhajas — collares y sortijas y pulseras de rubíes primorosamente distribuidas y abocadas en los brazos y en las piernas —, y, sobre toda, la joya auténtica de su escultura de carne retostada. El resto es el querer platónico, sin esperanza, de la negrita, que si ómipalce inconsciente de inflame maquinación que separa a los enamorados, dueña de sí, se serfica y los junta.

Y claro que quitada la exhibición del estapeado y exquisito temperamento pelicularo de Josefina Baker, «La Sirena de los Trópicos» se reduce a una vulgaridad. Y es que, quien, como Josefina, sabe retratarse en unas cortas frases («Yo necesito bailar para sentirme viva, para ser verdaderamente yo; es mi manera de expresarme») y es sincera, además, cuando se la pregunta por sus aficiones — pues siendo su profesión la teatral confiesa: «Concurre mucho al cine: la sala es sombría, ese silencio, esa alternación de luces blancas y negras en la pantalla, me embelena...», presagia ya su éxito. Pese a la diáfora de Marcel Sauvage, el outropélico inventor de «Las memorias de Josefina Baker», externamente comparables a las de aquella, nuestra reclamista compatriota, Carolina Otero.

L. GÓMEZ MORA

París, 1928.

Este número ha sido visado por la censura

Películas cortas

En los estudios de la Paramount-Christie háse comenzado a filmar la primera película corta que, bajo el plearesco título de «Confesiones de una corista», presentará en la pantalla esta conocida empresa cinematográfica. Frances Lee, bella artista que tan merecidos aplausos ha conquistado con su actuación en un gran número de comedias, será la primera en hacer sus «confesiones», complementándola en el reparto el ramillete de pimpollos de bellas bailarinas que tan populares han hecho las comedias de la Paramount-Christie.

«Confesiones de una corista», como su título indica, tendrá por base y argumento la vida y milagros de las muchachas del escenario, alegres mariposas que se embriagan de luz y dan motivo a petulantes presunciones por parte de los moscardones que rondan las puertas de los escenarios de los teatros. Aunque cada una de las películas que se presentan bajo este título girarán alrededor del mismo tema, las «experiencias» de la protagonista tendrán un color y sabor completamente distinto. Distintas serán también las artistas que tomen parte en los papeles principales. A tal efecto, la Paramount-Christie ha contratado los servicios de un buen número de actrices, cada una de las cuales irá «confesándose» en una película de dos rollos. Entre las bellas que tienen asegurado su contrato para tal propósito se encuentran Natalie Joyce, Lorraine Eddy, Betty Lorraine, Winnie Law, Nancy Cornelius, Shirley Collins, Alice Averill, Margerite Colova y Joan Marquis. Cada una de estas jóvenes estará complementada por un coro de bellas bailarinas.

No admita otro producto y pida siempre y en todas partes Sales Litinicas Dalman

tas, cada una de las cuales podría muy bien aparecer en el papel de protagonista. El sexo feo estará representado en el reparto de «Confesiones de una corista» por los siempre populares Jack Duffy, Billie Dooley, Vernon y otros actores cómicos de gran prestigio. El tema original se debe a la pluma de un escritor francés y la adaptación escénica ha sido llevada a cabo por el Departamento Literario de la Paramount-Christie, integrada por personas de reconocida competencia en el ramo.

APOPLEJÍA (feridura)

PARÁLISIS

Se evita y cura con el antiguo remedio vegetal

ANTIAPOPLETICO BERDAGUER



Con su uso desaparecen rápidamente los síntomas: hormigueos, dolores de cabeza, ramos, vahídos, falta de tacto y memoria, dificultad al hablar, zumbidos en los oídos, sueño frecuente, sofocaciones, etcétera; la sangre se depura y su circulación es perfecta, lo cual evita el ataque. Lograré restablecerse quien lo haya sufrido.

¡Múltiples de curaciones!

¡Desconfiad de toda imitación!

EN FARMACIAS, CENTROS DE ESPECÍFICOS Y DROGUERÍAS

Prospectos gratis al LABORATORIO DE J. GONZÁLEZ NÚÑEZ

Calle Sepúlveda, 172, pral. :: BARCELONA

Efectos escénicos

Los que suponen que la impresión de películas es asunto de cooser y cantar, están en un grave error. En la pantalla todo parece muy fácil, pero pocas personas pueden imaginarse el trabajo que supone el conseguir los efectos escénicos que con tanta indiferencia contempla el espectador sentado cómodamente en una butaca. Ejemplo de lo que decimos es el siguiente hecho:

Para impresionar una escena de «La legión de los condenados», una nueva gran producción de la Paramount, el director William Wellman, que tenía a su cargo la impresión de esta obra, tuvo que emplear cuatro sistemas de señales: el radio, el teléfono, el heliógrafo y el humo. Por medio de este cuádruple sistema el director pudo dirigir la cuadrilla de aeroplanos que toma parte en la escena simulando un combate en las nubes, y hacer que cada una de las naves convergiese matemáticamente al lugar que le estaba señalado y que entrase en acción en el momento oportuno. Según el mismo Mr. Wellman, de no haber empleado este sistema de señales hubiera sido absolutamente imposible filmar la mencionada escena, con lo cual viene a demostrarse una vez más que el cinema depende del progreso de las demás ciencias e industrias y que a ellas debe el gigantesco paso que ha dado durante los últimos años.

Interpretan los papeles más importantes de «La legión de los condenados» los conocidos artistas Gary Cooper, Fay Wray, Barry Norton, H. Calvert, Vaya George, Lane Chandler, Francis McDonald, Freeman Wood y Charlot Bird.

Pida en todas partes las legítimas e insustituibles Sales Litinicas Dalman.

Soy de Madrid

Pasodoble

Original del maestro Juan Trullás

PIANO. *f*

p

acc

sf

ff

p-f

RETRAN.
2º 8º ad lib.

cresc.

ff

No estará V. bien orientado en asuntos cinematográficos, tanto españoles como extranjeros, sino lee semanalmente "Popular Film".

La mejor revista cinematográfica española.

■ NUESTRA ENCUESTA ■

¿A qué famosa "estrella" americana pertenece este guante?

Condiciones de la encuesta

Cada lector o lectora escribirá un nombre — el que crea que corresponde a la dueña del guante — en el Boletín de votación que publicaremos en cada número de nuestra revista, hasta rematar la encuesta, cuyo plazo terminará, indefectiblemente, el día 27 de LOS CORRIENTES.

Cada lector puede enviar cuantos cupones quiera, siempre que escriba un solo nombre en cada uno de ellos, y enviarlos bajo sobre abierto con esta dirección:

BOLETÍN DE VOTACIÓN PARA LA ENCUESTA

¿A qué famosa "estrella" americana pertenece este guante?

Nombre de la estrella

Nombre del remitente de este Boletín

Calle N.º

Población

Provincia

PARA LA ENCUESTA
SR. DIRECTOR
DE POPULAR FILM
PARIS, 134
BARCELONA

Se concederán tres premios, repartidos: el primero, o sea el GUANTE DE LA ESTRELLA DE CINE que ha tenido el gesto de regalarlo a nuestros lectores, se sorteará entre todos los que hayan acertado el nombre de la dueña del guante; el segundo, consistente en un PRECIOSO ESTUQUE DE ESENCIA, sorteándose entre los mismos lectores que habiendo acertado, no hayan tenido la suerte de que les correspondiera el primero; y el tercero, que será un BONITO OBJETO DE ARTE, también por sorteo entre el resto de los lectores que hayan acertado el nombre de la estrella, sin alcanzar ninguno de los otros premios.

Estos tres premios irán acompañados de una hermosa fotografía dedicada por la artista propietaria del guante. Además, éste irá también rubricado al dorso de puño y letra de la donante.



Inmediatamente después de cerrada la encuesta que, lo repetimos, no tendrá aplazamiento, se procederá a los sorteos y publicaremos el nombre de la "estrella" dueña del guante y el de los tres vencedores de la encuesta, los cuales podrán recoger en seguida sus correspondientes regalos, mediante la identificación de su personalidad.

Si alguno de los ganadores residiese fuera de Barcelona, se le remitirá su regalo a la dirección que haya escrito en el Boletín de votación.



Enrique V. Carreras, joven actor cinematográfico de brillante porvenir, nuevo galán de los estudios "Films Moreno"



Después de toda la habladuría acerca de que las hechiceras son siempre viejas horribles, no nos pesaría que Gwen Lee, la encantadora artista de la Metro-Goldwyn, ejerciera sus hechizos sobre nosotros

EL VALS DEL ADIÓS

(De las selecciones Gaumont)

Interpretación de Pierre Blanchard, Mary Bell y Germaine Laugier

«Fue por haber sido constantemente maltratado por la vida, por lo que Federico Chopin se dio a escribir sus magníficos y a las veces sublimes de su música romántica.»

Enric Verdaguer

La vida y la fección se mezclan en estas escenas. Se entorpecen, nada se encontrará en ellas que altere la gran figura de Chopin, sino que, por el contrario, se tiende a resaltarle con un y más admiración.

Nos encontramos en Polonia, en Slezawa, cerca de Varsovia, la mansión de Wodzinski, en el año de 1833.

Es el parque del castillo de los condes de Wodzinski cuando las risas infantiles se oírán con un susurro.

Varios niños jugaban en el jardín, y a veces escuchaban en sus juegos para recoger humildes violetas, la flor emblemática de Polonia.

Uno de ellos quedó de pronto como en éxtasis ante el espectáculo de un rayo de sol que se filtraba a través de las copas de los árboles, ante el concierto de los innumerables pajarillos que entonaban al astro reflejados, ante el rumor de las hojas que frías un sonoro al ser movidas por una leve brisa.

De pronto, aquel niño, como un iluminado, corrió al interior del castillo y se sentó ante el piano. Sus manos diminutas corrían agilmente sobre el teclado, formando de improvisación por medio de notas, sonoras, el espectáculo que acababa de admirar.

Aquel niño que, improvisando maravillosamente al piano, iba a dar un alma a la Naturaleza, se llamaba Federico Chopin.

Vista como las otras niñas que la acompañaban y que ahora le escuchaban en silencio, con fervorosa atención, pero su posición era harto más humilde que la de ellas.

Federico era el más pequeño hijo del señor Chopin, el profesor de idiomas de los hijos del conde de Wodzinski.

Toda la vida, en la época de las vacaciones, el conde permitía que el niño Chopin pasase una breve temporada en su castillo, entre sus hijos y los de otras familias vecinas que tenían también sus castillos por aquellos alrededores, y así, el pequeño Federico fue creciendo rodeado de un lujo que estaba muy lejos de corresponder a la situación económica de su familia.

La hermana de los niños, María Wodzinska, la hija mayor de los condes, oyó a Federico tocar al piano, y se alzó para ir a verlo en las redes del aire, que más adelante serían para ella redes de amor. Pasaron quince años.

Mientras el niño prodigio, hecho un gran artista, era educado en París, donde en las más altas esferas se apreciaba su genio, la familia Wodzinski, huésped de las resoluciones políticas de Polonia, se había refugiado en la mansión que el Palatino, tío de María, poseía en Dresde.

Y allí, una tarde del año 1835, María Wodzinska, convertida en una mujer bella y encantadora, iba a recibir uno de las más grandes emociones de su vida.

Ante las ventanas del palacio de su tío se había detenido una silla de posta y de ella había descendido un joven de aspecto enfermizo; era Federico Chopin. Se vistió, se bañó, y ante unas florecillas secas que María guardaba como oro en paño, el artista preguntó, y la respuesta de su compañera de camino de la infancia le llenó de alegría.

«Son las violetas que recogimos aquella tarde... las violetas de Polonia!»

Aquella, tan sencilla, tan ingenua, equívoca a una exterior de amor. Los dos jóvenes que ahora se ven después de tantos años de ausencia, no habían olvidado el extraño instante de otro tiempo reverenciado, ni las miradas ardientes, que presuponían lo que cubrían los labios.

En la mansión del Palatino todo eran agasajos para

el forastero. Se encontraba al artista famoso que había triunfado en París y en toda Europa paseando gloriosamente por el mundo la bandera de Polonia.

Todas las mujeres de la casa, todas las que habían acudido de fuera para asistir al «concierto», miraban y agasajaban al músico célebre, provocando la coherencia del Palatino, que, en una habitación, le decía al conde de Wodzinski:

«¿Cuántos minutos... cuántos halagos! ¿Y quien es ese Chopin? ¿Un muchacho sin un centavo, sin fortuna?... ¿Que falta de tacto!»

Por la noche, habíase reunido en la mansión del Palatino.

Los patriotas polacos hacen del palacio un centro de reuniones, y mientras en el exterior vibraban sus acordes viriles, en un salón vecino, populoso a la intimidad y a las confidencias, Federico y María hablaban quedo, como si no se pudiesen comunicar en voz alta el dulce secreto de sus corazones.

Fue una declaración de amor en toda regla. Las violetas de Polonia, secas, sencillas, lo facilitaron.

Y María, loca de contento, corrió al lado de su madre:

«Federico me ama... acaba de decirme!»

Mientras tanto, en el salón se presentaban dos personajes de aspecto nacional.

Era uno de ellos el capitán Antonio Wodzinski, hijo del conde y hermano de María, el cual combatía valientemente contra los rusos por la libertad de Polonia; le acompañaba su amigo de la infancia y hermano de armas, el conde Jorge Skarbeck, el cual se batía sobre la frente, como un escudo de gloria, una vendida manchada de sangre.

Todas se apresuraron a estrechar las manos de los dos jóvenes, y Antonio exclamó:

«Hemos venido entre dos batallas para gritar aquí nuestra fe en la victoria.»

Chopin, entre aquellos dos hombres que se impulsaban diariamente la vida por un ideal patriótico, sintió rabiar de su arte, que le obligaba a vivir una vida pacífica, alejado de los azares de la guerra.

Al estrechar cordialmente la mano de Antonio, le dijo:

«Mi salud me ha traicionado una vez más, pero mañana quiero combatir a vuestro lado.»

«No, Federico! — replicó el joven. Te sigue con tu misión de hacer que los otros pueblos amén y admiten el genio de nuestra raza.»

Después, volviéndose a todos y presentando a Skarbeck, añadió:

«Aquí tenéis un héroe... ¡Es preciso que todos sepáis lo que debemos a su valor!... Y tú, Federico, traduce al piano lo que vas a oír... ¡Los héroes de Skarbeck son dignos de inspirar tu genio!»

Y Antonio contó la epopeya.

Polonia, oprimida, quería sacudir el yugo del extranjero. Una noche, la noche inolvidable, todos sus campesinos debían lanzar al mismo tiempo el grito de libertad; al oírlos, los polacos debían abandonar sus techos y caer sobre el invasor.

Pero el enemigo sorprendió el secreto, y sus tropas, arrojándole todo, invadieron las campañas y acamparon su martillo de bronce a las campañas.

Ma Skarbeck estaba allí. Herido, sangrando por numerosas heridas, sobre el uno de sus compañeros, desgraciado el terreno al momento, palmo a palmo.

Ha probado de su gran martillo de herrero. Al llegar junto a la campana más grande, reunió todas sus fuerzas, y el martillo golpeó el bronce, rítmicamente, como una voz inextinguible.

El invitado se reclinó, las manos debiles de las mujeres, de sus anclamos, de los niños, desahucieron a los campesinos confundidos en sus vagabundos.

Mientras Antonio refería la historia, las manos de Chopin recorrieron el teclado, poniendo a la heroína un comentario lírico.

Y la improvisación del artista, evocando la epopeya, hizo latir el corazón de un pueblo entero en el corazón de cada uno.

Un poco después, al despedirse, María ponía en las manos de Federico un ramo de flores:

«Que estas amadas violetas de Polonia avancen para siempre nuestra recuerdo!»

Pasaron velozes las horas en la embriaguez del amor.

Pero la dicha de Chopin empezaba a verse amenazada. El conde Skarbeck había puesto sus ojos en María, y una hostilidad secreta, una profunda rivalidad hacía aflorar como venenosas a aquellas hermanas tan diferentes.

Federico comprendió que si peligro se acercaba cuando pensaba que él debía regresar a París, mientras Skarbeck se quedaba allí, protegido, amado y admirado por la familia Wodzinski, y rodeado además de su querida de bronce.

Y llegó el día de la partida.

Federico volvió a París, acompañado de Antonio, el hermano de María.

Estaban organizando los caballos a la silla de posta, en la plazuela situada frente a la mansión del Palatino.

Era la hora de la última mirada.

De pronto, Federico se volvió a su amigo, brevemente, y le dijo:

«Vuelvo a verte... ¡Quiero verte una vez... una vez más!»

Y se echó a correr hacia el palacio.

Fu riendo le franqueó la puerta, y Chopin se

sentó al piano y empezó a tocar, ante los asombrosos del Palatino, que gritaba:

«¿Pero si están todos dormidos? ¿Cree usted que los cinco de la mansión se han dormido?»

Chopin seguía tocando sin hacer caso de nadie. Al fin, María se presentó en lo alto de la escalera. Había oído el piano y en el acto había comprendido lo que sucedía.

Se despidieron, poniendo en la despedida todo el amor de sus almas.

El Palatino seguía protestando, y la condesa Wodzinska, madre de María, le decía procurando calmarle:

«Pero si están enamorados el uno del otro, ¿qué vamos a hacer?»

Pasó el tiempo.

En París, Federico Chopin, festejado, adulado por todos, se hallaba una noche en el salón de la condesa de Agoult, punto de reunión de las celebridades de la época.

Antonio Wodzinski le acompañaba, y aquella noche, la felicidad de su hermana empezaba a inspirarle serias inquietudes.

La causa no era otra que la siguiente: George Sand, la famosa escritora, no sólo había leído sus libros, sino también por sus aventuras galantes, había sido presentada a Chopin, y al parecer, la dama había encontrado muy de su agrado a aquel joven genial, viva resaca del Romanticismo, que escribía partituras sorprendentes mientras tocaba y escucha sangre.

Durante toda la noche, George Sand no dejó al momento a Chopin, y cuando los invitados empezaron a desfilarse, le dijo:

«He despedido mi coche, querido maestro... Ofrecame usted un sitio en su Dorsay.»

Federico no tuvo más remedio que acceder. Y el coche empezó a rodar, al lado de Chopin, aquella mujer indiferente para él, cuyo sitio pertenecía a otra: a María, que allí en Dresde, quizás escuchaba ahora con agrado los galantes de Skarbeck.

Resgó George Sand en un ramo de violetas que había en un tocador, dentro del coche, y el armata le dijo:

«Mi editor tiene a veces la atracción de adormir con flores mi coche.»

«Pero, ¿por qué violetas?»

«La violeta es la flor nacional de mi patria... y la flor preferida de...»

Se calló, arrepentido. Resgó de pronto que el nombre puro de María se manchara al ser escuchado por los oídos de la aventurera.

George Sand hizo un ademán para recoger las violetas, pero, rápidamente, tomó Federico un pequeño ramo de flores que llevaba oculto en el coche, y, adelantándose, le dijo ofreciéndoselo:

«Las tomas sientan mejor a su belleza.»

Elegieron a casa de la escritora, y ésta se empezó a hacer subir a Federico. Se resignó el y subió, pero aún no había acabado de entrar, cuando se apresuró a decir:

«Perdón... no veo obligado a retirarme... Un trabajo urgente, que no puedo diferir.»

«Decididamente, no tengo sueño esta noche — respondió George Sand con despecho —. Ahora me abandono a usted... hace un instante me sentaba un ramo de violetas...»

Galante, Chopin corrió a su coche y volvió con el ramo de violetas.

Mientras tanto, en Dresde, Skarbeck hacía todo lo humanamente posible por conseguir el corazón de María Wodzinski, pero sin éxito.

Un día, cuando ya se había ido de la fiesta, le dijo a la joven:

«María, la Patria me reclama... ¿Me dejará usted partir sin una palabra de esperanza?»

«Mentir sería profanar el afecto que siento por usted, amigo mío.»

«Quiero la verdad.»

CONSERVE la hermosura del cabello, usando el legítimo **RHUM QUINQUINA** Vda. Crusellas e hijos

Firma azul

Uda Crusellas e hijos

En todas las mejores droguerías y perfumerías

Carteles de Cine

MANUFACTURA GENERAL DE IMPRESOS LITOGRAFÍA

REPRODUCCIONES DE ARTE
CATÁLOGOS : CRÓMOS
FACTURAS : PAPEL DE CARTAS
TARJETAS
Y DEMÁS TRABAJOS COMERCIALES

R. FOLCH

VILLARROEL, 225 - PARÍS, 130
TELÉFONO 674 G. BARCELONA

—La verdad es ésta: mi alma y mi vida pertenecen a Federico Chopin.

La contestación de María no tardó en ser conocida por los padres y el tío de la joven, que alentaban las pretensiones de Skarbock, viendo en él un partido más en consonancia con su posición y abiendo que un pobre músico como Chopin, sin nombre y sin fortuna.

—¿Qué voy a hacer! — dijo Skarbock al Palatino — Es a ir a quien ama.

—De cierto... y sin embargo, créame, no se aleje mucho.

En París, cierto día, Chopin se disponía alegremente a una jornada de trabajo, cuando en su estudio se presentó George Sand.

Venia a cariarse, a charlar un poco, con esa camaradería propia de los artistas. Eso, en la apariencia. En realidad, venía porque empezaba a escamotearse de Federico, y él, desde que con él músico la traba no hacía más que sentir la llama de su amor.

Chopin lo saludó fríamente.

—Continúe, amigo mío — le dijo la escritora —. Yo no estorbé a su obra.

El joven no se lo hizo repetir; se puso a trabajar febrilmente, impulsado por la inspiración, mientras su admiradora recorría el estudio mirando detenidamente todos los objetos y deteniéndose especialmente en el retrato de María que campeaba encima del piano.

Fatigada de curiosidad, se volvió hacia el compositor.

—¿Le molestará mucho si me siento a su lado?

—A mí, no.

Ella se sentó y al mismo tiempo de muchas negras el papel de música.

En aquellos momentos, sin hacerse anunciar, entró en el estudio Antonia Wodzinski, y al ver a los dos juntos, al parecer en dulce intimidad, creyó que Chopin, era infiel al recuerdo de su hermana.

Con gesto agrio se acercó al piano y le dijo al músico:

—Acabo de recibir una carta inquietante acerca de nuestra casa... Por lo tanto, esta misma noche saldré para Devólen.

Todavía permaneció un rato en el estudio.

La escritora se había marchado al llegar él, y Antonio se sentó en un canapé que en la estancia había, mientras Chopin seguía trabajando.

De pronto, los ojos del joven capitan repararon en un objeto que había en el canapé; era una pluma, dejada allí por George Sand, sin duda premeditadamente.

Tal hallazgo acabó de confirmar sus sospechas, y sin despedirse cruzó de su amigo, salió del estudio, y aquel mismo día, de París.

Entretanto, la familia Wodzinski presenciaba por todas las moñas doctores del alma de María un amor que juzgaba indigno de sus mansiones y de su fortuna.

Antonio había llegado ya, había contado lo que había visto en el estudio de Chopin, y los padres y el tío de la joven habían registrado su habitación hasta dar con las cartas de Chopin, las cuales fueron quemadas, sin titubear, al suplico del fuego.

Se celebró consejo de familia, al cual asistió María,

contrito y avergonzado, como si hubiera sido sorprendido cometiendo un delito.

Se le habló, se trató de convencerlo de que un matrimonio tan desigual era imposible, pero al ver que la joven se daba su brazo a torcer, su padre le dijo bruscamente:

—Pero es que tú ignora, María, que Chopin ha faltado a la fidelidad que le juró!

Y volviéndose a su hijo, añadió:

—Tu deber, Antonio, es referir a tu hermana el castigo que merece en caso de Chopin.

—Dispénsame, papá, es muy violento para mí tener que repetir.

María corrió hacia él.

—¡Habla, Antonio... dime la verdad! ¡Yo se lo juré!

Y Antonio habló. Refirió lo que había visto... y lo que había creído haber visto.

Skarbock, que asistía a la entrevista, al ver el dolor de la joven, se acercó a ella:

—¡Valor, María!... Tu día, la constancia de mi devoción le hará olvidar su dolor de ahora...

—¡Ese truco sólo rompe para siempre los lazos que me unían a Federico!... Seré su esposa, como.

Pasaron las semanas, lentas, angustiosas, para él que esperaba, y ninguna de las anheladas cartas de amor llegaba a calmar su ansiedad.

En su estudio, otra vez con George Sand allí, que no le abandonaba en aquellos momentos de desesperación, él sentía la necesidad de la confianza.

—Hace mucho tiempo que estoy sin noticias de...

—¿De quién?

—de los que amo.

La escritora cogió en sus manos el retrato de María.

—No se puede negar que es muy bella... Pero, amigo mío, no olvide la frase: «Lejos de los ojos... lejos del corazón».

—¡Usted sabe algo, señora... ¡Hable... dígame la verdad!

—¡Por Dios!, amigo mío, si yo no sé nada... absolutamente nada.

Y como el músico se entregase a la más negra desesperación, añadió:

—Tranquilícese, Chopin... Un ser tan esquivo como usted, (como va a ser olvidado por la mujer que le ama un día... Créame usted... corra a casa de su prometida... Yo estoy segura de que lo ama... de que lo espera.

Con tales sufrimientos y contradicciones, la enfermedad que munita el organismo de Chopin se había agravado considerablemente, y su amigo íntimo, el médico Fontana, al ver su firme decisión de correr a Dres-

den, sabiendo que no podría impedirle, le dijo:

—No se dejó partir solo. Estás delicado y podría necesitar auxilio.

Partieron los dos, y al acercarse a Dresden, un periódico les dio la noticia de que iban a celebrarse las bodas de María con el conde Skarbock.

En efecto, cuando llegaron los dos hombres a la mansión del Palatino, habiéndose allí una gran «sra», y María volvía a encontrar en aquellos salones la ran perdida.

La aparición de Chopin, vaciante, lívido, con un brillo de fiebre en los ojos, puso la consternación en todos los presentes.

Se acercó a su amiga.

—Por qué brillan hoy esos ojos de fiesta, María?

—Cuando usted me llegó, Federico, iba a celebrarse una boda... con el conde Skarbock.

—Permítame que la felicite, María — dijo Chopin, haciendo un vano esfuerzo por sonreír. Y añadió dirigiéndose a su rival:

—Y a usted también, conde.

Después, volvió a María:

—Espero que no se tomará a mal una pregunta...

—Desde cuando es usted la prometida del conde Skarbock?

—Desde que descubrí, un medio de tantos caminos viables, uno firme y constante: el de Jorge Skarbock.

—Entonces, alguien le ha traicionado a usted, María?

—Mi hermano le responderá...

En aquel momento, Chopin sufrió un desmayo y fue llamado al médico, al cual, después de auscultarlo, dijo a los presentes:

—No hay nada que hacer... Estas cuantas meses de vida, quizás unos cuantos años... pero la infernalidad es mortal.

Lo oyó todo Chopin, y resultando en amargura le dijo a su amigo cuando quedaron solos:

—Con sinceridad, Fontana... ¿cree que ella le ama?

—Eso dicen; pero, ¿quién es capaz de leer en el corazón de una mujer?

—¡Le ama!... no me haga ilusiones... ¡Le ama!

—Yo advino que pudiese reconquistarla... ¡Háblele... conviértala de la inocencia.

—¡No!... es demasiado tarde... Ella le ama... y aunque así no fuese...

Calló para no complicar su pensamiento: «Eso voy a hacer».

Un poco después, sentado ante el piano, se despidió de todos con una improvisación maravillosa: El sub del adieu.

Volvió Chopin a París, y allí refugió su dolor entre los brazos de George Sand, que en aquella ocasión tuvieron para él algo de la ternura maternal.

Pasaron unos cuantos años.

El 27 de octubre de 1849, el alma inquieta y vacilante del «Músico del Amor» urabó de resaca el debil beso que le sala a la tierra, a la vida.

FIN

Chocolates

Amatller

Casa fundada en 1800

Chocolates de tipo familiar, puro, con almendra, con leche,
gusto francés, Caracas

Depósito central: Manresa, 4 y 6 - Barcelona



¡NI UNA SOLA DISCUSIÓN!

TODA LA PRENSA

unánime ha declarado que

El vals del adiós

(Evocación romántica de los amores de Chopín)

La delicada superproducción presentada últimamente por las

Selecciones Gaumontí Diamante Azul

es uno de los films más hermosos producidos hasta el día

La película que llama al corazón

Mientras se editen películas como ésta, el cine no morirá nunca

Société des Films Historiques

Creación de Pierre Blanchar,
Germaine Laugier y Mary Bell

Sales Litínicas Dalmau

EFERVESCENTES

PRODUCTO NACIONAL



«¡¡POR FIN!!
Encontré las mejores
y más económicas»

Para combatir la Gota,
Reumatismo, Artri-
tismo, Estreñimien-
to, Enfermedades
del Estómago, Híga-
do, Riñones, Vejiga,
Hiperclorhidria,
etcétera.

SE EXPENDEN EN:

VASOS y CAJAS

cristal de **12 paquetes**
para preparar **12 litros**

metálicas de **15 paquetes**
para preparar **15 litros**

de la mejor y más económica **agua mineral de mesa**

Depositarios exclusivos:

Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.

Paseo de la Industria, 14

BARCELONA

Exclusivas TRIAN

Consejo de Ciento, 261

BARCELONA

Teléfono 32744

TEMPORADA 1928 - 1929

5 - SUPERPRODUCCIONES - 5

5 - ÉXITOS - 5

VERA MIRTZEWA

Por MARÍA JACOBINI, JEAN ANGELO y WARWICK WARD - Una maravilla cinematográfica

El diamante del Zar

(L'ORLOFF)

Por VIVIAN GIBSON e IVAN PETROVICH - Una presentación fastuosa y una interpretación incomparable

LA AMENAZA

De la famosa novela de PIERRE FRONDAIE - Por ACHO CHAKATOUNG y JAQUELINE FORZANE

Las maniobras del amor

Preciosa comedia de lujo por HARRY LIEDKE y OLGA TCHEKOWA

El calumniado dinero

Sentimental comedia por ALPHONS FRYLAND

6 emocionantes asuntos por
el atleta FRANK MERRILL

6 cintas sensacionales de
WILLIAM BARRYMORE

12 asuntos cómicos
de dos partes

Film-Tops

Popular Film

